

literatura para no leer

26

Lenguaraz



x

q

año 7 primavera 2011

\$ 28.00

CITEM



26
EXHIBIR
HASTA
03-09-11





THE BEER BOX

Grandes Cervezas del Mundo®

Est 2007

*"La Cerveza es
la prueba de
que Dios
nos ama y
quiere que
seamos felices"*



[BENJAMIN FRANKLIN]

**VEN Y DESCUBRE POR QUÉ LO DIJO EN NUESTRA TAVERNA EN COYOACÁN
OBTEN UN 10% DE DESCUENTO PRESENTANDO ESTA REVISTA**

Miguel Ángel de Quevedo 486-B Col. Santa Catarina, en la Plaza Santa Catarina, Coyoacán, D.F. BeerPhone [45997321]



¡pst, pst!... visita www.thebeerbox.com ¡está llena de placeres!

Coyoacán • Satélite • Condesa • Insurgentes • Patriotismo • Villa Coapa • Santa Fe • Tijuana •
Puebla • Mérida • Toluca • Querétaro • Campeche • Córdoba • Tuxtla • Cancún • Xalapa • San Luis
Potosí • Monterrey • San Cristóbal de las Casas • Playa del Carmen • Cuernavaca • Guadalajara

¡Chiflando y escribiendo!

para publicar@lenguaraz.com

Los textos deben ser inéditos: cuento, poesía, ensayo literario, aforismos, mini-ficciones, chistes o lo que se te ocurra que no rebase los 8100 caracteres adjuntos en un archivo de Word, con título del texto, nombre del autor y correo-e, un archivo por cada texto.

Para revisar las bases visita www.lenguaraz.com/basesdepublicacion



www.canal22.org.mx

You Tube



Una oferta que no podrás rechazar



el mejor cine del mundo por Canal 22

**SÁBADOS DE JUNIO
10 DE LA NOCHE**



CONACULTA

sugerencias

9 para panchos y piropos

61 para ficharlos

64 para no leer

Para la consigna

12 La izquierda ética | **FEDERICO SAN JUAN**

17 ¿Qué hacer con las drogas? Apuntes para un mundo mejor
JORGE HERNÁNDEZ TINAJERO

20 Diálogo entre dos amantes detenidos entre rejas de realidad
DANIELLA QUEROL

23 Fotografía y denuncia | **XAVIER AGUIRRE PALACIOS**

26 El reto más grande | **HUGO MAGUEY**

29 La religion était une fantaisie | **ARNAUD ZEIN EL DIN**

63 Esto también hay que ponerlo en las pancartas | **JORGE PINTO**

para la plaza pública

- 30 Cuelga sus tenis el sol para dormir diez mil años bajo el mar
AARÓN FISHBORNE
- 32 Alqhonac Llactan; Ciudad de Perros | IVÁN MEDINA CASTRO
- 36 Cristales | JORGE MORALES
- 38 Julia | KIN NAVARRO
- 41 El caballo de Dalí | ANAHÍ PEÑA VEGA
- 42 La poesía se acaba | IVÁN VIÑAS ARRAMBIDE
- 43 Biombo de pretextos: visiones de Siqueiros dentro de una oficina y otras alucinaciones | ISAURA LEONARDO
- 49 El lechero no pasa por tu casa | ÚRSULA FUENTESBERAIN
- 50 Un beso por la resistencia | | KABIR ABUD JASO
- 53 Para llegar al laberinto, antes está el cártel y los años 20
EDGAR ADOLFO GARCÍA ENCINA
- 57 Clarchaux | JAVIER RIVERO
- 58 Apología de las heces | EDUARDO RIBÉ

EL FONDO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Le invita a participar en sus

CONVOCATORIAS 2011

Ofrece apoyos individuales,
grupales e internacionales
a creadores, ejecutantes
y grupos artísticos mexicanos.

Consulte las bases en fonca.conaculta.gob.mx

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido su uso para fines distintos a los establecidos en el programa.



Vivir Mejor

Fomentando la cultura construimos un México más fuerte

FONCA

www.gobiernofederal.gob.mx

www.conaculta.gob.mx

GOBIERNO
FEDERAL

CONACULTA



The background of the entire advertisement is a dense, repeating pattern of small, dark gray icons. These icons represent various pieces of audio equipment and concepts, including microphones, speakers, headphones, cassette tapes, compact disc (CD) covers, boomboxes, and portable music players. The icons are arranged in a grid-like fashion, creating a textured, music-themed backdrop.

Ibero

90.9

fm

ibero
90.9

inicia la conversación

Una estación de radio que inicia la conversación desde la
Universidad Iberoamericana. Teléfono en cabina 529 25 90.9

www.ibero909.fm

Lenguaraz

www.lenguaraz.com
lenguaraz@lenguaraz.com

Gerencia general

Ximena Atristain

Edición

Eduardo Ávalos Vélez

Dirección artística y diseño

Astrid Stoopan y donDani

Corrección

Diego Fernández Guerra

Administración

Silvia Vélez Salas

Mensajería

Teo Domínguez

Consejo editorial

Eduardo, Felipe Gómez,
Javier Ludlow, Ximena y Zazil Collins

Consejo consultivo

Yulia Tymoshenko, Lech Walesa,
Los egipcios, Ernesto Guevara

Agradecemos el apoyo de

Federico Fricke

suscripciones@lenguaraz.com

Anúnciate

publicidad@lenguaraz.com

ISSN-18701590

Derechos reservados

Lenguaraz: literatura para no leer, revista trimestral (junio, 2011). Editor Responsable: Ximena de Guadalupe Atristain López. No. de certificado de reserva otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2008-061613023800-102. Número de Certificado de Licitud de Título: 14237. Número de Certificado de Licitud de Contenido: 11810. Domicilio de la publicación: Teotihuacan 5-201, Col. Hipódromo, C.P. 06100, México, D.F. Imprenta: Offset Santiago, S. A. de C. V.: Río San Joaquín 436, Col. Ampliación Granada, C.P. 11520, México D.F. Distribuidor: Editorial Lenguaraz, S. de R.L. de C.V., Teotihuacan 5-201, Col. Hipódromo, C.P. 06100, México, D.F.; excepto Sanborns, a cargo de Publicaciones CITEM S.A. de C.V., Av. Del Cristo No. 101, Col. Xocoyohualco, Tlalne-pantla, Estado de México, C.P. 54080.

Cada texto es responsabilidad del autor. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido sin previa autorización de los editores.

Este número se realizó con apoyo del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes a través del Programa Edmundo Valadés de apoyo a la edición de revistas independientes del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, emisión 2010.

Tiraje: 3 500 ejemplares

para

facebook.com/lenguaraz



Leo Mondragon

Amigos de Lenguaraz... su biggest fan les pide que no sean gachos y publiquen mensualmente...

Rocio Reyes Reyes

Ayer vi su comercial en el canal 22, muchas felicidades por ese gran logro!!!

Miguel Ángel Avilés

Acabo de comprar Las noches (pequeñas reuniones)!!

Elrich Mackenzie

Y los publicados son: sus AMIGOS??? ay perdón, me equivoqué de revista

J Ivan González

Oigan gentes de Lenguaraz, les quería mandar un texto y, aunque queda dentro del formato en todo lo demás, juega un poco con los fonts de Word. ¿Les molesta eso o está bien?

Julio Givendra

hola, una pregunta: como le hago para ser colaborador y poder publicar en su revista, soy poeta y artista plástico, me parece muy interesante el formato, bueno mucha luz para todo el equipo y gracias por la invitación de amistad???

Pilar de Pina

Estamos muy contentos de que vengan a la 29 Feria del Libro de Tijuana.

panchos y piropos

twitter.com/paranoleer



paulypockett Paulina Nava

@paranoleer cuándo avisarán a las personas que mandaron escritos si serán publicados? Saludos

aysituque Gab Gares

@paranoleer como que se están tardando :P

paranoleer Editorial Lenguaraz

RT @asulxtasis: @paranoleer Me gustaría saber por qué dejaron de vender Lenguaraz en el Sambornos de Zacatecas. ¿? || También a nosotros.

Eldivande_Mel Mel Delgado

Y pasando a cosas que de verdad importan, ya tengo en mis manos LENGUARAZ [@paranoleer] ... Muahaha!! :DDD

haitienllamas haiti en llamas

#FF ¿Siente q su vida es un caos? ¿Chupa todo el fin de semana y el lunes está más crudo que un guachinango? ¡No sufra, siga a @paranoleer!

I_ferafa Fernando

Los lenguaraz me regalaron un libro en la fiesta del libro y la rosa por tener suscripción :D (@paranoleer)



parapanchosypiropos@lenguaraz.com



El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Instituto Nacional de Bellas Artes y los gobiernos de los estados de Baja California, Campeche, Chihuahua, Durango, Michoacán, Morelos, Nuevo León, Puebla, San Luis Potosí, Tabasco y Tlaxcala; la Universidad de Colima, la Universidad Autónoma de Nuevo León y el Patronato del Teatro Isauro Martínez, de Torreón, Coahuila

invitan a participar en la convocatoria de los

PREMIOS BELLAS ARTES DE LITERATURA 2011

- Podrán participar todos los escritores mexicanos o extranjeros residentes en la República Mexicana. En el caso del Premio Iberoamericano de Poesía Carlos Pellicer para Obra Publicada, podrán participar escritores de América Latina y España sin importar su lugar de residencia.
- Los trabajos deberán enviarse a la sede de cada premio, a las direcciones que se indican en las bases particulares de cada certamen. No se recibirán trabajos enviados a la Coordinación Nacional de Literatura del INBA.
- El resultado se divulgará por medio de la prensa nacional durante el mes de octubre de 2011, excepto en el caso de Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes 2012, cuyo resultado se publicará en febrero de 2012.
- El fallo del jurado es irapelable.

PREMIO	SEDE	MONTO
Testimonio Chihuahua Carlos Montemayor	Chihuahua, Chihuahua	\$100,000.00
Cuento Infantil Juan de la Cabada	Campeche, Campeche	\$150,000.00
Cuento San Luis Potosí	San Luis Potosí, San Luis Potosí	\$100,000.00
Ensayo Literario Malcolm Lowry	Cuernavaca, Morelos	\$100,000.00
Mexicali de Dramaturgia	Mexicali, Baja California	\$150,000.00
Ensayo Literario José Revueltas	Gómez Palacio, Durango	\$100,000.00
Obra de Teatro para Niños	Torreón, Coahuila	\$100,000.00
Novela José Rubén Romero	Morelia, Michoacán	\$100,000.00
Iberoamericano de Poesía Carlos Pellicer para Obra Publicada	Villahermosa, Tabasco	\$100,000.00
Narrativa Colima para Obra Publicada	Colima, Colima	\$150,000.00
Luis Cardoza y Aragón para Crítica de Artes Plásticas	Monterrey, Nuevo León	\$100,000.00
Juan Rulfo para Primera Novela	Tlaxcala, Tlaxcala; Puebla, Puebla	\$100,000.00
Fecha de cierre: 1° de julio de 2011		
Poesía Aguascalientes 2012	Aguascalientes, Aguascalientes	\$250,000.00
Fecha de cierre: 4 de noviembre de 2011		

Consulte las bases completas en www.literatura.bellasartes.gob.mx

Síguenos



@literaturainba



Coordinación Nacional de Literatura

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa.



Vivir Mejor

**Fomentando la cultura
construimos un México más fuerte**



Instituto
Nacional de
Bellas Artes

www.bellasartes.gob.mx
www.literatura.bellasartes.gob.mx

www.gobiernofederal.gob.mx

www.conaculta.gob.mx

**GOBIERNO
FEDERAL**

LA CONACULTA





**Recursos académicos · Becas
Convocatorias · Empleo · Cursos**

www.universia.net.mx

twitter @UniversiaMex

La izquierda católica

EL POETA BAHIENSE Sergio Raimondi afirma que tomar partido por la vida cotidiana implica tomar partido por relatos que interrumpen la narración presuntamente unívoca del poder. Cabe recordar que para los efectos de esta narración es importante reducir las relaciones de poder a dos de sus elementos: la coerción y la dominación. En ese sentido, el poder solamente se manifestará *contra* alguien; cualquiera entre una multitud de individuos aislados institucionalmente. El Sabio Loco del Cómic es un dios vengativo. El Estado (¿hombre o mujer?, hambre para todos) representa la personificación de un poder exterior (absoluto, estático, patriarcal) que opera contra la sociedad y ejerce todos los medios de control a su alcance. En la versión del traficante postal Yabrán: «el poder sólo sirve para tener impunidad». La narración del poder es la narración del abuso de poder.

La experiencia brasileira de la *democracia corintiana* representa la búsqueda de autonomía individual y colectiva en uno de los medios más reaccionarios y jerárquicos que existe, el del fútbol; un plano de la vida que naturaliza el autoritarismo, la verticalidad y el sometimiento; además, la democracia corintiana ocurrió en un país que estaba bajo el dominio de una dictadura militar. Fue una propuesta que opuso, a las abstracciones tendenciosas del poder, la construcción de relaciones igualitarias concretas. Si bien la utopía puede interpretarse como el poder ficticio de reescribir la vida, la democracia corintiana efectuó una redesccripción de *su* mundo que implicó, para perpetrarse, juegos de poder reales. La democracia corintiana fue una plataforma de debate que se insertó en un movimiento nacional por la democratización del Brasil, en un periodo marcado por huelgas metalúrgicas y represión militar.

2 Después del carioca Flamengo (un equipo aristocrático que contaba con emisora de radio propia), el Corinthians es el cuadro más popular del Brasil. El llamado *equipo del pueblo* se fundó en el barrio paulista-no de Bom Retiro; sus fundadores fueron tres empleados de una compañía ferroviaria, tres pintores de casas, dos albañiles, un sastre, un zapatero, un chofer; quienes el primero de septiembre de 1910 nombraron a su *gremio* como Sport Clube Corinthians Paulista, en honor del equipo inglés Corinthian-Casuals que por esos días había vencido a todos los equipos de la élite local (los únicos autorizados para jugar).

Para la patronal, el Corinthians (el *alvinegro*) representa una de las manifestaciones más auténticas de perseverancia de los excluidos. Como lo demuestra el hecho de que después del campeonato paulista de 1954 el Corinthians (el *Timão*, el equipo) no conquistó un título hasta 1977 y, sin embargo, durante esos 23 años de aguantar *piadas y gozações la torcida* (la hinchada) corintiana no paró de crecer. En el Corinthians ser campeón es un detalle. Como reza el adagio, el *Curíntia*: «no es un equipo que tenga una torcida, sino una torcida que tiene un equipo». Y esa torcida es mayoritariamente negra, pobre y *favelada*. Casi por añadidura, los negros, pobres y favelados son vistos a través del panóptico mediático como bandidos potenciales. En resumen, ser corintiano se convirtió en un sinónimo de criminal. La policía de São Paulo adora golpear corintianos; «*corintianos, maloqueiros e sofedores, graças a deus!*»

3 El toque de bola y la serenidad del doctor Sócrates Brasileiro, el *Magrão*, llegaron al Corinthians en 1978. De habla arrastrada, amante de la música *caipira* y de la cerveza

bien fría, el *doutor* tenía un título de médico pero desde 1974 había preferido ejercer solamente el fútbol. Sócrates entendía que el deporte de las patadas se juega, sobre todo, con la cabeza. El *Magrão* nunca se escondió para fumar, ni para tomar un *chope*. Exigía un tratamiento adulto, sin paternalismos, profesional. Su calidad indiscutible dentro y fuera de las canchas constituyó uno de los referentes a partir de los que fue construida la democracia corintiana. Ya retirado, Sócrates dirigió un equipo carioca (el Cabofriense) donde desarrolló su propio método de comando técnico. En el programa de entrenamiento incluía la discusión de temas, llevaba a las prácticas una bibliografía sujerida y luego comentaban las lecturas en grupo. Para Sócrates, sentarse a la mesa de un bar con buena compañía es una de las cosas más positivas de la vida; como gusta decir: «el dinero sólo es bueno para comprar cervezas». Este Sócrates sustituyó la cicuta por el chopp.

4 En septiembre de 1981 el sociólogo Adilson Monteiro Alves, 33 años, fue nombrado director del departamento de fútbol del Corinthians; el *Timão* había descendido a la *Taça de Prata*, la segunda división. Adilson era hijo de uno de los vicepresidentes del club y antes de ser elegido directivo corintiano administraba junto al hermano la fábrica familiar de *biscoitos São Marcos*. En su presentación con los jugadores, Adilson reveló abiertamente que no sabía nada de *futebol* (como cualquier otro directivo), pero que estaba dispuesto a escuchar lo que tuvieran que decir sus nuevos empleados, porque era muy de los años treinta aferrarse a la concepción paternalista del jugador como un marginal, un bandido, un favelado. *Cartola*, el sombrero de copa, es la desig-

nación metonímica del patrón en el medio futbolístico brasileiro; Adilson parecía ser un *cartola* diferente, pero los años demostraron que era tan mafioso como todos los demás. Su hijo Duílio completa, actualmente, la «trilogía Monteiro Alves» en la dirección de fútbol del club.

5 La democracia corintiana decidió, según el voto de la mayoría, cuestiones colectivas como viajes, horarios de entrenamiento, concentraciones, contrataciones de nuevos jugadores, elección de técnicos. Y los *cracks* tenían el mismo peso político que los utileros.

Según el presidente del sindicato de atletas de Rio Grande do Sul (Bereta, un lateral) la tentativa corintiana era pura *bagunça* y subversión, una democracia solamente con derechos. El exzaguero Wilson Piazza (presidente del sindicato nacional de jugadores profesionales de *futebol*) denunciaba que Sócrates no había comparecido a una audiencia con la ministra de educación de la dictadura, en Brasília; a pesar de que la convocatoria oficialista para tratar mejoras en la calidad de vida de los futbolistas profesionales había sido lanzada por Gilmar (ex arquero del Corinthians y de la selección), con un pasaje de avión disponible; Piazza acreditaba que había mucha demagogia en esa historia de luchar por los otros. El zaguero era de la opinión de que el jugador estaba para jugar y que era preciso respetar las jerarquías.

El pernambucano Joãozinho, un delantero que había pasado por el Corinthians, estaba seguro de que la *democracia corintiana* sólo servía para relajar los entrenamientos,

era pura *moleza*. Estaban más preocupados en reunirse para beber que en entrenar. Eso es *baderna*, acusó Joãozinho, es la dictadura de los altos salarios. Los que ganan poco no participan de esa *democracia*. Según lo que vio antes de ser despedido del proyecto: la *panelinha* de la *democracia* estaba constituida por los protegidos de Adilson (Sócrates, Wladimir, Juninho, Luis Fernando, Eduardo, Casagrande) y los verdaderos cargadores del piano constituían la disidencia.

Reinaldo, del Atlético Mineiro, proponía destacar el sesgo político para que la iniciativa corintiana dejara el aislamiento del club y se diseminara por toda la sociedad brasileira. A su juicio, el gran problema de la democracia en el fútbol radicaba en el hecho de que el jugador no sabe cómo luchar organizadamente. Para Nelinho, compañero de Reinaldo en el *Galo*, las concentraciones no eran sino un mal necesario. Flávio Costa (el entrenador del Brasil del Maracanazo) aseveraba que la disciplina existía desde el tiempo de las legiones romanas y que eso nunca perjudicó en nada.

Según el *são paulino* Milton Cruz, la democracia corintiana comportaba una alucinación colectiva donde cada uno hacía lo que quería; le parecía en extremo sospechoso que utilizaran el voto unitario, un instrumento de la dictadura de las minorías. Mino Carta, de la revista *Senhor*, sintetizaba el asunto: «Quien fuma *maconha* no puede ser un atleta. No es posible tomarse unos *pileques* y jugar fútbol». Sin embargo, como ya dijera el filósofo del *futebol*, Neném Prancha, si la concentración ganara juegos, el equipo del presidio saldría siempre campeón.

El sociólogo corintiano Bolívar Lamounier estaba convencido de que la organización de los jugadores del Corinthians no era más que una exigencia del respeto que les era debido, como atletas, como ciudadanos, como personas normales; una inspiración suficiente para el brasileiro promedio que no recibe ese tratamiento, que muchas veces no sabe cómo reivindicarlo y hasta piensa que está cometiendo un crimen cuando secretamente lo desea.

Dieciocho sindicatos paulistas de metalúrgicos (incluyendo el de São Bernardo, que tenía como líder al corintiano Lula, el tornero mecánico que gobernó Brasil durante ocho años) dijeron: «Estamos con los trabajadores del Corinthians en su lucha para preservar la libertad y las conquistas alcanzadas, que hoy son blanco de ataques por parte de aquellos que no soportan convivir en una democracia. Como han hecho también con nosotros. Nuestra lucha es una sola: democracia amplia, general e irrestricta ya». *Ya se dice Já en brasileiro.*

6 Durante la época democrática corintiana, las *meninas* del departamento de volei recibían una *ajuda de custo* apenas razonable y eran vigiladas como internas en un colegio de monjas. Su director técnico, Toninho, con 24 años en el Corinthians, cuidaba que ninguna saliera de casa después de las diez. Fumar o tomar una inocente cerveza figuraban en la lista de ofensas graves. Y lo peor era que cuando el equipo estaba bien, ganándole a todo el mundo, nadie decía na-

da. Apenas cayeron un poco en su juego empezaron a ser tachadas de bohemias e irresponsables. La *democracia* era sólo para la *rapaziada da bola*.

Bicampeonato paulista, 1983. Tras el triunfo, Casagrande declaró (cigarro en mano) 7 que sólo estaba pensando en las cervezas heladas que tomaría para conmemorar, confió que incluso había tomado una antes del partido y que el equipo demostraba que puede jugar bola y ganar quien bebe y fuma, como ocurría abiertamente en el Parque São Jorge, la sede corintiana. Hélio Maffia, el preparador físico, manifestó que no sería difícil para el equipo alcanzar sus metas, bastaba mantener ese esquema que tanta gente criticaba. Los demócratas corintianos eran llamados por sus opositores de *vermelhos desmamados* o de izquierda etílica.

El ya entonces vicepresidente del club, Adilson Monteiro Alves, consideraba que el Corinthians no estaba solamente para dar *cabeçadas* y ganar títulos. Pretendían demostrar que los sistemas abiertos no necesariamente generan descontrol y fracaso. El Corinthians, según Adilson, ofrecía bajo la forma de un espectáculo la conciencia de que un grupo determinado y unido en torno a un objetivo común siempre alcanzará ese objetivo.

El movimiento por elecciones presidenciales directas, la campaña de las *Diretas Já*, 8 movilizó a millones de personas en todo el país. Ésta fue la reivindicación más fuerte y concreta por la democratización brasileira. El 16 de abril de 1984, en el Vale do Anhangabaú, los jugadores corintianos subieron al palco de las *Diretas*; ante un millón y medio de personas, Sócrates prometió que permanecería en Brasil si la enmienda que preveía

la vuelta de elecciones era aprobada por el congreso. En campo, los corintianos usaban en las espinilleras el color amarillo de la campaña democratizadora. El proyecto de enmienda constitucional fue rechazado por los diputados *biônicos* (aquellos elegidos por los militares) y Sócrates emigró al Fiorentina.

9 El primero de abril de 1985, Adilson perdió las elecciones para presidente del Corinthians; como ocurría a escala nacional ésta elección también era indirecta, sólo podían votar los miembros del Consejo Deliberativo, no los asociados al club. El vencedor, Pásqua, prometió restablecer la jerarquía en el equipo. A la palabra *democracia* le sería incorporada la palabra *responsabilidad*. Desde Firenze, Sócrates dijo que esperaba la derrota. El espacio que *ellos* habían perdido en la política lo iban a intentar recuperar por el fútbol.

10 El poder de la disciplina en la formación de los futbolistas se plasma por medio de las técnicas, dispositivos, métodos de control del cuerpo y de los actos individuales. El objetivo de la disciplina es la obediencia; forjar un cuerpo útil y dócil como una máquina. La producción social del jugador de fútbol se considera un proceso civilizatorio. Desde los años ochenta se maneja la tentativa de formar a los jugadores brasileños bajo patrones del fútbol europeo. Junto a la sociedad entre clubes y empresas surgieron los *Centros de Treinamento*, laboratorios de producción de atletas programados para satisfacer la demanda internacional. El mercado exige un fútbol competitivo de funciones diversificadas en el que preponderan los aspectos físicos y tácticos. En Brasil, a partir de la década de 1990, se estableció un mo-

delo de empresa militarizada y se impusieron manuales de conducta; los jugadores de fútbol son un vehículo publicitario en la divulgación de la imagen y el prestigio de las empresas. Se pretende que la vida del atleta, una ascesis profesional, sea dictada por los patrocinadores a través de los directivos del club. El anhelo es fabricar una herramienta que sea capaz de interiorizar los nuevos comportamientos en el marco de doctrinas altamente competitivas. El fútbol *artesanal* se sustituye por la mecánica y la cibernética. Los lineamientos de la domesticación vinculan el ejercicio del cuerpo en relaciones de sumisión y gratitud al dueño.

Como apuntó Sócrates, la democracia corintiana demostró que cualquier sociedad puede y debe ser igualitaria; que la opresión no es imbatible; que todos pueden participar activamente en los designios de sus vidas; que la unión es fundamental para generar poder. La experiencia corintiana impugnó un aparente consenso respecto al sometimiento del derecho común por el derecho particular. El hilo conductor de esta trama colectiva es el pase: la puesta en práctica que distribuye lo que se tiene, que comparte la posibilidad de la gloria y la realización. El pase es un lanzamiento mágico, una donación concreta, un acto de libertad en la servidumbre.

Por su espíritu guerrero São Jorge (Ogum) fue el santo escogido como *padroeiro*, patrón, del Corinthians. Ogum es el *orixá* de la metalurgia, la agricultura y la guerra; el hierro forjado es su elemento natural; su patronazgo: las calles abiertas; su elemento mítico: la tierra; sus comidas favoritas: la *feijoada* y el ñame asado. 🍷

¿Qué hacer con las drogas?

Apuntes para un futuro mejor

GUIADA POR UNA SERIE de preceptos morales fundados en la aceptación de unas drogas y el rechazo a otras, la actual política de drogas que tenemos en México ha confundido objetivos legítimos en materia de salud pública, con otros propios de la seguridad.

Al mezclar tales objetivos, esta forma de enfrentar un creciente problema de salud pública y de delincuencia ha tenido consecuencias desastrosas en el tejido social del país, especialmente por la violencia descarada que ha generado, y sin que ello haya repercutido en el control de nuestro propio consumo de drogas legales e ilegales.

Como si fueran todas iguales y como si todas causaran los mismos efectos en las personas y sus comunidades, tal política se ha caracterizado básicamente por destinar grandes recursos a corporaciones policíacas y militares para combatir un fenómeno de hondas raíces culturales, educativas, económicas y de salud, mediante el mero uso de la fuerza. Una fórmula probadamente fallida en nuestra propia experiencia y en la de muchos otros países que la han practicado.

Así, lo que los mexicanos percibimos de esta «estrategia» en nuestra vida cotidiana no son políticas que nos informen y nos eduquen de manera objetiva o acorde a nuestras necesidades en materia de salud, o bien que nos ofrezcan oportunidades de desarrollo para evitar el ingreso de muchísimos jóvenes sin futuro a los mercados ilegales; sino más bien, una respuesta violenta de las instituciones del Estado hacia un fenómeno cuya complejidad trasciende soluciones unilaterales y primordialmente basadas en el uso de la fuerza.

Así, presenciamos un progresivo desmantelamiento de nuestras garantías civiles más básicas y un aumento muy significativo en violaciones a los derechos humanos; somos testigos de la penetración del poder corruptor del narcotráfico en las instituciones democráticas y de administración de justicia; y padecemos un aumento en las actividades del crimen organizado en negocios como el secuestro, la trata de blancas y migrantes o la extorsión, delitos todos de enorme impacto social, especialmente en un clima de impunidad casi absoluta.

Esto no quiere decir que el Estado no deba combatir con todos los medios a su alcance todas las actividades delictivas que nos lastiman. Al contrario. Es fundamental que lo haga, pero mediante una amplia gama de medidas que sean conducidas con transparencia, que presenten objetivos posibles, consensuados y mensurables; pero sobre todo que se lleven a cabo con legalidad y respetando los derechos humanos de toda la población, de forma tal que puedan contar con el apoyo genuino de la población.

Nada de esto, sin embargo, ha sucedido ni parece que vaya a suceder en el corto plazo. Peor aún, nuestro gobierno federal se ha empeñado en declarar que no existe más camino que el que ha emprendido desde hace cinco años, y que cualquiera que se atreva a criticar su estrategia sirve a los intereses criminales que lucran con el mercado de las drogas ilegales en México, con lo que en los hechos se ha negado a examinar posibilidades y experiencias para el control de drogas y del crimen organizado asociado a ellas.

A pesar de todo ello, tales posibilidades existen, podrían ser instrumentadas en México y sin duda serían de gran utilidad para disminuir la fuerza corruptora y desalmada de los cárteles de la droga que operan en el país.

¿Cuáles son estas experiencias? A continuación mencionamos algunas importantes.

I • Abandono de la noción de tolerancia cero. Es preciso aceptar que una sociedad libre de drogas es una ficción, y que las drogas siempre se han consumido y siempre estarán entre nosotros. Las po-

líticas hacia ellas deben dirigirse a reducir las consecuencias negativas del consumo de drogas y de la operación de sus mercados, no a disminuir las dimensiones de éstos mediante el mero uso de la fuerza.

2 • Reforma del sistema de justicia. Resulta imposible pensar en una disminución real de las actividades del crimen organizado sin abatir los enormes rezagos, ineficiencias y corrupción en nuestro sistema de justicia. No sirve de nada, además, encarcelar a grandes cantidades de personas mediante violaciones a sus derechos humanos aun cuando sean culpables de delitos. Las cárceles se han convertido en escuelas del crimen y centros de operación de actividades ilegales, por lo que resulta imprescindible focalizar la acción de la justicia en aquellos delincuentes que realmente dañan el tejido social, especialmente en lo que se refiere a crímenes violentos y no en aquellos que por necesidad recurren a actividades ilegales para sobrevivir. La imposición de penas alternativas para estos casos ha probado funcionar mucho mejor para este segmento de la población.

3 • Fortalecimiento de los sistemas educativo y de salud. Sin estas condiciones, tampoco es posible esperar mucho de una estrategia para el control de drogas. El cambio de paradigma educativo hacia ellas es imprescindible para formar ciudadanos responsables consigo mismos y con los demás, mediante la inclusión efectiva en este proceso del entorno familiar, comunitario y magisterial. La cultura de discriminación de los usuarios los aleja del sistema educativo y del sistema de salud, al ser señalados no sólo como enfermos incapaces de decidir por sí mismos, sino también como criminales, lo

que evita un contacto necesario entre ellos y el sistema de atención para los usuarios que decidan buscar ayuda.

4. Diferenciación de drogas. La clasificación legal y moral de drogas en términos de legales e ilegales deforma la administración de justicia que las persigue. El impacto social y personal del uso de cocaína y sus derivados, de estimulantes de tipo anfetamínico o de drogas inyectables como la heroína es infinitamente mayor al que produce el consumo de marihuana y psicodélicos, por ejemplo. En tal medida, no conviene castigar de igual manera a un traficante al menudeo de las primeras sustancias que de las segundas. Concentrarse en las drogas más dañinas y tolerar las menos dañinas, crea una verdadera barrera de protección de la salud para la población vulnerable o expuesta actualmente a todas ellas por igual. Ello implica cambiar la noción de que todas las drogas son malas por igual.

5. Descriminalización de los usuarios. Diferenciar clara y sencillamente quién es un usuario y quién un delincuente, en el mundo de las drogas, significa no sólo tener un mejor diagnóstico en materia de salud, sino también mejores posibilidades de control de la oferta de drogas en las calles. Los usuarios potenciales y reales deben ser objeto de políticas de educación, salud y desarrollo social muy específicas, de acuerdo a sus propias circunstancias sociales y personales. A cambio, el esfuerzo de aplicación de la ley se concentra en los que lucran con estos mercados.

6. Separación de los mercados. Al permitir, mediante mecanismo estrictos de control del Estado, el acceso legal y

seguro de adultos a sustancias naturales como la marihuana, crea un efecto vital para la salud pública: impide que aquellos que quieran experimentar con sustancias como éstas, que siempre tienen menos consecuencias en términos del riesgo a la salud, se vean expuestos a que la misma persona les ofrezca o venda al mismo tiempo otras sustancias más peligrosas como la cocaína y sus derivados, o el cristal.

Finalmente, podemos decir que la experiencia reciente del control del tabaco en la ciudad de México es una muestra de que, con medidas firmes, inteligentes y consensuadas, podemos hacer como sociedad grandes avances para protegernos de los efectos nocivos del consumo de drogas, al tiempo que se respetan los derechos de quienes deciden consumirlas. Tales medidas implican simultáneamente más libertad, más respeto a los derechos de todos, y más control del Estado en el consumo de sustancias de gran peligro para toda la sociedad. Si lo logramos con el tabaco... ¿Por qué no podríamos hacerlo con otras drogas? 📣

Diálogo **entre dos amantes** **detenidos entre rejas de realidad**

Tierra

Agua, querido, sabes que me sabes a fluidos de las más altas montañas.

Sabes que te respeto y te admiro porque estoy hecha de ti, y gracias a ti doy frutos y puedo vivir haciendo vivir.

Te amo constantemente, y sabes, cuando pasas y te construyes deconstruyéndote a través de mis canales y de mis crecientes, me sabes a sabia de la más pura flor, la más mágica y milagrosa de la vida. Eres sabio y lo sabes.

¡Ahora observa a tu alrededor, estás casi muerto!

Agua

Tierra querida, me sabes a crecimiento y a sustento, eres el esqueleto perfecto para apoyarse y observar tus movimientos versátiles en conjunto con el todo.

Nos regalas comida exorbitante para cada ser con tu amor y comunión hacia los otros.

Sabes a pasteles de arena contruidos por niños ilusionados, sabes a territorios pacíficos, en donde con tórridas olas me acaricias y me sabes a significando.

Gracias a ti existen los seres que me recorren y me iluminan, otorgando color y tonalidad a mi caudal.

Pero, querida, sabes, ¡ten cuidado! También me sabes a peligro, te están sobreexplotando y pareciera no existir ningún límite.

¿Nos podrás abandonar en tu degeneración?

Tierra

Agua, querido, sabes que me sabes a irrepetuosa e injusta escasez, tú eres todos y de todos, no te dejes limitar.

Me sabes inagotable, pareces inaccesible, pero tu transformación es cada día más redundante. Te emponzoñan y disipan. Te presentas lleno de desperdicios y de destrozos, a pesar de que eres parte de todos, todos no te saben ver, ni valorar. Sé que lo sabes.

Me sabes a necesidad de gritar y llorar en un suspiro y a necesidad de ti, porque sin ti no seríamos nada, ni transformaríamos nada, ni tendríamos nada. Porque tú estas en todos lados, habitas mi enorme cuerpo, lo nutres, lo hidratas y resides los cuerpos de los otros, las casas, las carnes y las carnes de los que se comen a los otros que saben a ti, habitas en las ropas, habitas en los ríos y en las montañas. Eres eternos mares y fluyes por todos lados.

Eres libre.

Pero de todos modos, hoy me sabes a desechos entubados y encerrados mezclados contigo. Sabes a petróleo y a sales en sitios no salados y a pestilencias; me sabes a desaparición, a estar bajo la tierra entubado, degradado, sometido y devaluado.

No, tu caudal son mis venas y mi aliento, no quiero que me dejes de saber, no nos dejemos llevar al sabor del borde del suicidio provocado.

Agua, querido, tú eres un defensor del respeto, defiéndete, delata tus sentimientos hacia los que te están olvidando y destruyendo, desbocando. Eres más fuerte que ellos, y ellos lo saben pero no lo quieren ver. Tú eres todo, y lo sabes.

Agua

Tierra, me sabes a amenaza cuando desechan en ti químicos transformadores de naturaleza y destructores del equilibrio natural.

Me sabes a hambre y a los que comen tu comida como plagas de instante y te dejan envuelta al vacío.

Sabes a que te tratan mal y eso devasta y arrastra una desorganización y explotación de ti misma. A partir de tu usufructo, devastan bosques y selvas que te dejan seca e infértil.

Tú tienes tus tiempos, tus nutrientes; no permitas que se los lleven todos y dejen llenas de venenos tus entrañas.

Tierra, me sabes a un lento e incongruente suicidio, cuando tu realidad es la vida. Agítate en temblorosos suspiros para saberme a hielo y así me pueda derretir en ti y confiarte para crecer, como amante eterna, como luna roja en cielo azul.

Sabes, todo sabrá mal si seguimos así. Si los que te acaban no empiezan a visualizar

una producción más sustentable y menos destructiva, sabes que sabrá mal. Sabes que sabes que no quieres saber más.

Sabes a cambio, a transformación. Inténtalo.

Tierra

Sabes a desperdicios, sabes a derrames por instalaciones mal hechas, faltantes de mantenimiento, y llenas de destrucción y desbordantes devastaciones. Sabes a pérdidas en vano de tu ser que se derrocha sobre el cemento, y sobre mí, colmando todo de esmaltes negros, dejándome sinsabor. Sabes que tu 70% se utiliza en mí, y al mismo tiempo el 60 se desperdicia.

Sabes a llantas quemadas, conquistadoras de calles y de angustias.

Agua, me sabes a agricultura y nacimientos deteriorados por los agroquímicos y fertilizantes que te vuelcan. Me sabes a ansias de abastecerse constantemente, ininterrumpidamente; a ansias de productos que nacen gracias a ti y se sumergen en un consumo determinante e indomable, con comportamientos abatidos e incuestionantes, que no se permiten pensar ni sus actos ni en su conciencia.

Agua

Tierra hermosa diosa de la fertilidad, adorada por todas las culturas y venerada en templos de vida y creación.

Me sabes a gases que salen de tus raíces y huelen a traición y a desastre. Te han convertido en la principal fuente emisora de gases peligrosos para las arribas.

Sabes a metano, a fósforo y a óxido nítrico; me provocas tos, y así se avecinan a transformar los maremotos. Pero cuidado,

no dejemos de saber a tierra cubierta de miel rociada por abejas reinas, eligiendo su lugar sagrado.

Tierra

Agua, ¿Por qué me sabes a detergentes y a basura? ¿Por qué tienes los colores de las heces y no puedo ver tu cristal de donde nacen todas las flores y los colores? ¿Te me quieres ocultar, feroz dios de la libertad?

Me sabes a falta de oxígeno y a transmutaciones genéticas, a causa de los detergentes que te degradan y hacen que mueras. Me sabes a enfermedades de niños que acaban muriendo a causa de acrecentos y asquerosidades y a aceites calientes de autos difíciles de someter. Eres turbio, y a causa de otros me das miedo.

Te recuerdo tan puro y afanoso, tan destellante y tórrido, apasionado y amable. Eres vida y sabes que eres todo.

Y todo parece enfermarse.

Me sabes a fuerza porque te llevas con la luna y la dejas acariciar tu consciencia, y creces y llamas y gritas y vives estremeciéndote, eres dios de la metamorfosis y de la fluidez. Eres mi amor porque me regalas tus delicias perdiendo tu forma y te transformas en una perfecta comunicación.

Los dos juntos hablan para los otros

Sabes, sepámosles a mantos que cubren y protegen para que nos vuelvan a mirar como sus padres y con respeto.

Sepamos ver y avisar los actos realizados y aullar por los que todavía no se hacen conscientes y lucidos. Llorar hasta llegar

a sus entrañas donde somos moléculas y micro-únicos.

Sepamos saber a sangre iluminada por la victoria contra una guerra inútil y torpe hacia nosotros, destructora de almas creativas y constructivas del todo.

Sepamos a pájaros de colores y flores. Sepamos a vida y a llanto purificador de todas las acciones, que nos acometen y devastan. Sepamos a necesidad primaria y a delicia celestial.

Sepámosles tan bien, que no olviden que somos el tesoro más importante que poseen.

Sepamos mostrarles con sabores de realidad lo que es para nosotros que nos arrojen pilas, sepamos permitirles admirar cuando nuestros seres devoran las bolsas de plástico que ellos producen, como si fuera su alimento, muriendo de asfixia. Mostremosles con olores nuestra putrefacción ante los lixiviados de sus basureros y los desechos que simplemente no quieren volver a utilizar y reciclar. Sepamos a incapacidad de degradación con todos sus elementos transformados, sepámosles a fuego en furia cual monstruo virtuoso descifrándose y repitiéndose. Es inigualable la cantidad de destrucción que nos rodea y de la cual no somos más que los amantes perdidos entre el caos y las modernidades.

El no derroche es el sentido del respeto hacia la propia y más pura existencia del otro. Seamos conscientes de nuestros actos y de las verdaderas necesidades. 

Fotografía denuncia

CON EL TÉRMINO *denuncia* podemos referirnos básicamente a dos cosas: al hecho concreto de hacer del conocimiento de la autoridad una actuación ilícita, o a la publicación (a hacer público) el estado irregular, ilegal o inconveniente de algo. La Real Academia Española nunca falla, toda definición debe ser clara como el agua y ambigua en su propio tenor. Gracias a esto caben perfectamente, en estas dos definiciones, tanto la acusación ante el Ministerio Público, como la publicación de un pormenorizado reportaje sobre la trata de personas o la difusión de comprometedoras imágenes de un político corrupto.

Nunca ha sido de mi interés el derecho, ni las vicisitudes de la administración de justicia, mucho menos la delación personalizada, por lo que iré directamente a la segunda acepción de la palabra: la denuncia como el evidenciamiento público de una problemática de interés social o, por lo menos, comunal; particularmente en su relación con la práctica fotográfica.

Pensemos en las fotografías de Margaret Bourke-White de los campos de exterminio nazi en Buchenwald; en la imagen de Nick Ut que muestra a una niña huyendo desnuda de los ataques con Napalm; en los retratos de Sebastião Salgado sobre las miserables condiciones de vida en las minas de Serra Pelada; en la mirada fija e inquietante

de una joven afgana mutilada, con la que Jodi Bieber ganó este año el prestigiado World Press Photo. Me refiero a todas aquellas fotografías que en términos muy simples dicen *esto está mal y pasa en el mundo*.

Me pregunto de manera muy concreta: ¿por qué es que puede ejercerse la denuncia a través de la fotografía?

A primera vista parece una reflexión ya hecha. La fotografía retrata la realidad tal cual es y por ello resulta una prueba irrefutable del sufrimiento propio o del prójimo, una muestra patente de esa situación irregular, ilegal o inconveniente que menciona la definición de la RAE. es, Verdades de Pedro Grullo, que a la mano cerrada llamaba puño. Podría añadir además que como una imagen «habla por sí misma» y «dice más que mil palabras», la fotografía dota a la denuncia de una fuerza portentosa e irrefutable, lo que garantiza, o busca garantizar, el impacto sobre lo denunciado. La fotografía ayuda a cambiar el mundo a través de las conmovedoras imágenes de refugiados de guerra, de niños mendigando y niñas prostituyéndose en la calle, de trabajadores miserables dirigiéndose a la fábrica y mujeres sollozando entre los escombros.

Estas son las ideas más comunes sobre los vínculos entre fotografía y denuncia. Mismas que llevaron a la foto a los juzgados y periódicos; sin embargo, muy poco hay de

cierto en el párrafo anterior. Si les parece bien, vamos rompiendo lugares comunes.

La fotografía no retrata la realidad tal cual es. Al mirar cualquier foto nos dejamos seducir idiotamente por las notorias semejanzas entre la imagen y el entorno visual que nos rodea, sin siquiera reflexionar en que la fotografía es una traducción a dos dimensiones de una realidad articulada en torno a tres. Traducción que se hace con un solo ojo (el lente), supliendo los dos que tenemos en el rostro; con un ángulo de visión variable, mayor o menor al humano, según el tipo de objetivo que utilice la cámara y el tamaño de la superficie sensible dentro de la misma. Por supuesto habrá más variaciones entre la foto y la realidad debido al rango tonal que se logre con el rollo o el sensor digital; por la nitidez que se obtenga según el grano o el número de megapíxeles; por la pericia o torpeza de quien revele, imprima o edite las imágenes finales. Todas estas particularidades de la imagen fotográfica la convierten en un mensaje tan amañado y amañable como cualquier otro.

La posibilidad de que una imagen diga más que mil palabras, también me parece falsa. Toda fotografía es un corte tajante, un gajo arrancado al tiempo y al espacio, y en tanto corte, no tiene por sí misma ni pasado, ni futuro, ni contexto. Si miramos detenidamente la famosa imagen de Nick Ut ¿qué podemos realmente deducir de ella? Ateniéndonos estrictamente a la fotografía podemos asegurar que en algún momento (no podemos precisar la fecha), cinco niños de rasgos orientales, una de ellos desnuda, caminan o corren sobre lo que parece ser una carretera. Detrás de ellos aparecen siete soldados que también están en movimiento. Aún más atrás una nube de humo cubre el horizonte. Para que

podamos dotar a esta imagen de significado hace falta decir que la foto fue tomada en 1972 durante la Guerra de Vietnam. Hay que aclarar que los niños no sólo se desplazan, sino que huyen de la humareda en el fondo y que ésta es producto del napalm, un cruel combustible utilizado como armamento contra los civiles. Ninguna imagen habla por sí misma, porque sola no dice nada. Para dotarla de significado y de sentido siempre hacen falta nuestros referentes culturales: los del fotógrafo, los del intermediario (el editor, el museo, etcétera) y los del espectador. Referentes históricos, sociales, políticos, económicos y culturales, anclajes que nos permiten decir que esos niños corren por esto, esos soldados están ahí por algo, esa nube es aterradora y cruel por tales y cuales motivos. La imagen muestra, pero somos nosotros los que decimos qué nos muestra.

La fotografía tiene la facultad de ser una herramienta a través de la cual se ejerza la denuncia, no porque exhiba la realidad tal cual es, ni tampoco por ser un mensaje autocontenido más expresivo que las palabras. La fotografía puede denunciar porque, en tanto que es un medio codificado, imperfecto y manipulable, como cualquier otro, permite a quien se sirva de ella utilizarla para emitir valoraciones, juicios y opiniones sobre un aspecto de la realidad. La fotografía puede denunciar porque, dado que la trascendencia de su contenido depende de los referentes culturales de quienes interactúan con ella, tiene la capacidad de generar resonancias, significados y contenidos para quienes la observen.

El fotógrafo que busca denunciar debe tener un perfecto manejo de la sintaxis de la imagen, de todas aquellas características y huellas producto de las herramientas técnicas con que se produce la fotografía, y que, como afirmó el historiador y curador William Ivins, son las depositarias del contenido de una imagen. Esto se vuelve funda-

mental porque cada fotografía denunciante es, necesariamente, una valoración ética.

Volvamos a las obviedades: cuando se retrata el estado irregular, ilegal o inconveniente de algo, significa que aquello que se está fotografiando, ya ha sido previamente juzgado como irregular, ilegal o inconveniente. Me parece que la RAE se queda corta, pues no estoy seguro que la desigualdad, el hambre, la pobreza, la explotación, la miseria, la guerra, la enfermedad y la muerte, quepan con toda su fuerza en los términos irregular, ilegal o inconveniente. En todo caso, es ante estas circunstancias, presentes en una realidad concreta, que se asume la necesidad de hacer pública una situación o fenómeno a partir de la fotografía.

Margaret Bourke-White fue la primera mujer corresponsal de guerra. Sus imágenes de la liberación del campo de concentración de Buchenwald, tomadas en abril de 1945, muestran los hornos crematorios, los cadáveres destrozados, las duchas de gas y los cuerpos maltrechos de los sobrevivientes. Con sus fotografías Bourke-White está tomando una postura clara ante el acontecimiento. Realiza una valoración ética sobre un acontecimiento concreto y ante ello utiliza su cámara para traducir la realidad en denuncia. Utiliza la sintaxis de la imagen para que reconozcamos cráneos entre un montón de huesos, para que podamos ver la vergüenza de los habitantes del pueblo más cercano, para mostrarnos el horror condensado de la guerra.

La fotografía como denuncia no nace de captar la realidad tal cual es, en ella no tiene lugar la asepsia del fotógrafo. Es siempre una toma de postura, una declaración pública, una pedrada visual, abierta y definida. Es, como diría Philippe Dubois, una imagen deíctica, que señala, una imagen que apunta y delata. Ese dramático indicativo sólo puede consolidarse y poblarse de significado a partir de los referentes culturales compartidos. La imagen de Jodi Bieber, con la que ganó el World Press Photo 2011, muestra a una mujer joven, que tiene la nariz mutilada y lleva una mascarada sobre la cabeza. Podría tratarse de una herida de guerra o de una malformación congénita debido a la contaminación tóxica del río de su aldea. En este caso el primer referente es visual, pues la vestimenta, la pose y los rasgos de la chica guardan una gran semejanza con otra fotografía: la portada de *National Geographic* realizada por Steve MacCurry de una chica afgana de ojos verdes. En efecto, esta mujer también nació en Afganistán; Bieber explica que se trata de una joven de 18 años que fue mutilada por un comandante talibán como castigo por huir de la casa de su esposo.

En este breve texto he tratado de complejizar la forma en que tradicionalmente se piensa en la fotografía de denuncia. Me parece que en los próximos años, quizás meses, la fotografía como denuncia cambiará profundamente. La abundancia de cámaras y las facilidades para difundir imágenes por internet, tarde o temprano, desembocarán, para bien o para mal, en el apogeo de la denuncia ciudadana a través de la fotografía, pero eso ya es harina de otro costal. 📢



Pensar como periodista y enfocarse en los clics

El reto más grande para un editor que trabaje para medios en internet es lidiar con la audiencia. No me refiero al contacto, a la réplica instantánea y sin intermediarios que facilitan los medios *online*, sino a saber exactamente cuántos usuarios únicos tiene el medio, cuántos clics tiene una nota, cuánto tiempo pasan leyendo los usuarios, y de cuánto es el rebote.

Porque entonces el editor deja de ser completamente periodista y se vuelve esclavo de la audiencia (en buen español: *rating*).

Entonces el trabajo del editor deja de ser el de un periodista que se preocupa porque las notas estén escritas sin faltas de ortografía, que tengan una redacción que haga notar el gran esfuerzo del reportero, con los elementos vi-

suales que hagan disfrutable la lectura; también hay que estar pendientes de qué notas han causado más tráfico al sitio, tratando de encontrar una tónica que satisfaga tanto al usuario en la calidad de la información, como al medio en función de los clics.

De este gran reto se deriva otro: saber que no hay una fórmula mágica ni probada para atraer al usuario.

Que una nota de un tema genere un tráfico deseable en un momento de la semana, no significa que esa misma nota podrá traer el mismo número de visitas en otra situación.

La prueba y error, el publicar temas en exceso, el intentar por todos los medios que las notas sean visitadas y revisitadas, que generen viralidad, que estén en boca de todos, o al menos en boca del círculo rojo, termina siendo un factor de agotamiento, un elemento que cansa en el día a día y termina por hacer menos deseable el trabajo del editor.

Hay que preocuparse por hacer buen periodismo y lo demás vendrá casi en automático. Pero si a esto le sumamos la preocupación de vender más la nota, de encontrar la fórmula probada para que cada entrada dé un campanazo que logre convencer al anunciante de estar en el sitio, es fácil perder el foco.

Quizá sí haya una fórmula, quizá el secreto es seguir haciendo periodismo sin preocuparse por la audiencia, sin ver cuántos *tweets* o *FBs* tiene la nota. Concentrarse en la historia, en el contenido y mucho menos en los números.

El trabajo del periodista, o ciberperiodista

Quién haga una diferenciación entre periodista y ciberperiodista, para mí, miente.

La formación de hipótesis, la investigación, corroboración de fuentes, la objetividad y precisión siguen siendo las mismas. No por ser periodista que publica en medios digitales pierde rigor. Al contrario, hay que ser el doble de rigurosos para no dejarse llevar por información falsa o por trascendidos que cobran interés de los usuarios, y que con base en la repetición, se vuelven verdades.

Trabajar con reporteros y gente formada para medios impresos y convertirla, adecuarla a los tiempos es tarea complicada, pero el que es periodista, lo es en cualquier medio. Sólo es necesario adecuarse a las nuevas herramientas y a los nuevos tiempos de espera.

Tal vez por ese lado no haya una preocupación real. El cambio se puede manejar, y cuando hay voluntad de ambas partes, el objetivo es completamente alcanzable.

Una nueva relación con los usuarios

Hablaba ya de la réplica en internet y su inmediatez. Sea a través de un Twitter, o de FaceBook, de un *mail* o de cualquier forma de comunicación, el periodista, el editor y el medio quedan expuestos al escrutinio de los usuarios. La relación entre ambos se vuelve mucho más completa, mucho más compleja y sobre todo, mucho más cercana.

La libertad de expresión cobra un nuevo sentido en el que hay que hacerse responsable de lo que se dice, de lo que se comenta, o se transmite.

Porque estamos ante una revolución de los medios de comunicación. Pasamos de la distribución de información a la verdadera comunicación, en la que emitimos un mensaje, nos aseguramos de que llega al destinatario y el derecho de réplica se ejerce inmediatamente y sin ningún tipo de intermediario.

Las noticias son cuestionadas, las opiniones se debaten, las voces se escuchan y estas herramientas nos permiten responder y enriquecer el diálogo. Las redes sociales, y en especial Twitter, demuestran que internet es quizás el medio más democrático que tenemos hasta el momento. Aunque el acceso a internet es caro, la entrada al medio es relativamente fácil y cualquiera puede ser escuchado.

Las redes sociales le dan poder a la gente, que pasa de ser un simple espectador a un proveedor, y le dan sentido al nombre que se le ha dado a esta era, como *La era de la información*.

Los ciudadanos se vuelven reporteros y nos exponen una realidad y noticias diferentes a las que marca la agenda de las agencias de noticias y los grandes medios.

Twitter nos pone en el mismo nivel a todos. No importa si somos periodistas, o de cualquier otra profesión, todos podemos discutir y argumentar con gente que antes parecía inalcanzable. Ahora tenemos diputados, senadores, y al mismo presidente Calderón que reciben lo que tenemos que decirles.

El futuro es incierto, pero la realidad es que aún no terminamos de explorar las ventajas de los nuevos medios y ya hay una gran migración de usuarios. En algún momento serán menos los migrantes y más los nativos digitales. Las grandes empresas editoriales seguirán teniendo nombre, pero quizás se tendrán que olvidar del soporte en papel, y al entrar en las nuevas dinámicas se enfrentarán con muchos nuevos competidores.

Twitter, y las demás redes sociales, se vuelven esenciales en la vida democrática del país, en la práctica del periodismo y en la ciudadanización de los medios. Aquí cabemos todos y sólo se queda fuera el que quiere y ese es un gran reto para el editor. 

La religion était **UNE FANTAISIE**

la religion était une fantaisie.
le temps n'était plus là.
la réflexion était un passe temps teinté d'ironie.
une vérité sans artifice conférait sa plus noble valeur
[à la sensibilité.

la religión era una fantasía.
el tiempo no estaba más ahí.
la reflexión era un pasatiempo teñido de ironía.
una verdad no artificial confiere su más noble valor
[a la sensibilidad.

Cuelga sus

RUEDA LA CABEZA DEL REY PERO NO LOGRA TUMBAR TODOS LOS PINOS

cuántos árboles se interponen entre esta rueda bola de nieve

canas que se enredan en su propia caída

rueda su cabeza desfigurada del rostro

con los ojos como un par de cuencas

y Platón adentro ahogándose como un niño

que nunca aprendió a respirar en el agua.

El sol está enmarañado en la mano de un Sauce

no logra soltar sus cabellos dulzones de esos dedos ávidos

alguien quizá lo guarde en su bolsa para ver anochecer tan sólo

nomás, descansar de tanta labia blanca, de tanta luz.

A veces hace falta eso,

descansar de tanto ojo abierto al amanecer.





**tenis el sol
para
dormir
diez mil
años
bajo el
mar**

Alqhonac Llactan; Ciudad de Perros

*En este país tan jodido, la gente
se corrompe, se jode, enloquece.*

JAIME BAYLY

LA DENSA BRUMA DOMINABA TODA LA COSTERA y el bochorno del ambiente, sin lugar a duda, hacía sudar de manera copiosa a todos los habitantes de la ciudad.

Amodorrado, dormitaba placenteramente en el regazo de Judith, disfrutando de las caricias en mi cabello y de la ligera brisa marina que golpeaba mi rostro. De repente, escuchamos a un grupo de tipos que iniciaban una conversación. Se nos hizo extraño coincidir con aquellas personas en

aquel solitario malecón a esas horas de la noche. No dimos importancia al incidente y proseguimos con lo nuestro sin renunciar a escuchar su charla.

—¡Carajo, ¿qué pasa con el Nica que aún no llega?! —preguntó angustiado el Serrano después de escupir las hojas de coca que mascaba.

—De repente llega, no te inquietes, hermanito —intervino Huamán—; el chibolo ése es un diestro en todos estos menesteres clandestinos.

—Ya, pues.

La brisa ocasionalmente refrescaba los cuerpos de cuatro hombres que, impacientes, esperaban sentados sobre el borde del murellón; el susurro emitido por el arrastre de las piedras de la ribera, que entre ellas chocaban tras la oscilación de las olas, era lo único que se escuchaba por momentos.

—¡Chino!, enciende un cigarrillo, ya no aguanto esta espera —ordenó el Serrano sin apartar su vista de la avenida norte.

—Únicamente tengo Incas, ¿lo quieres?

—Vamos, dale lumbré pues.

—¡Miren!, allá viene el Nica con el cholo Abel —pronunció agitado Huamán.

—¡Jijuna!, ¿por qué demoraron tanto en llegar? —imprecó con encono el Serrano.

—Calma, hermanito, todo salió de maravilla —respondió el Nica—. Los núcleos militantes del distrito de Barrios Altos se encargaron de distribuir la propaganda, los cuadros de aniquilamiento de la Araucana están listos para detonar los explosivos una vez emitida la orden y las células del Agustino

darán un susto a los pitucos de San Isidro y de Miraflores esta madrugada.

Unos milicos hacían su rondín por el circuito de playas en Barranco. Al notar la congregación de los individuos decidieron aproximarse a ellos y cruzaron la vía con la luz de sus linternas cortando la oscuridad.

—Silencio, por allí vienen esos cachacos de porquería —alertó el cholo Abel con un claro titubeo en sus palabras.

—Tranquilos nomás —dijo el Serrano emitiendo una imperturbable bocanada.

Cuatro uniformados, con cara aindiada y fisonomía tosca, pronto hicieron presencia enarbolando sus amenazantes armas. Uno de ellos, que tenía el rostro maltratado por la viruela y ostentaba tres estrellas en la solapa, dio las buenas noches y solicitó a los individuos que mostraran sus documentos de identidad. Los soldados se dispersaron y fueron a realizar su labor. En el ambiente se respiraba un tufo agrio que provenía de las axilas de esos militares.

—Regálame un pucho —pidió uno de los uniformados. Su boca emitía un fuerte olor a pisco.

El Nica, tras escuchar la petición, permaneció callado, con la mirada desconcertada, observando al cholo Abel.

El oficial, después de sentir la demora, tambaleándose, expresó: —Ya pues, no te hagas el muy bacán.

Abel pronto notó la expresión de confusión de su compañero y exigió sin demora: —¡Un cigarro, carajo!

El Nica, ya enterado de la demanda, escupió a un lado nerviosamente y le ofreció al militar un cigarrillo de tabaco negro, sin filtro, en papel arroz.

—¡Incas! —El milico sonrió mostrando su dentadura manchada por el exceso de nicotina. Encendió su cigarrillo, dio una

larga calada para disfrutar del sabor y soltó el humo en la cara del Nica—. Tú sí sabes fumar, loco.

El Nica de nuevo arrojó una flema, pero esta vez lo hizo con seguridad de uno y otro lado. Huamán se mantenía con las manos en las bolsas del pantalón. Uno de los oficiales, al verlo, se aproximó a él y le gritó con enojo: —¡Sólo los bandidos tienen esas malas costumbres de hurgarse todo el tiempo los bolsillos! Saca las manos, cholo, y muéstrame tu D.N.I.—. Huamán obedeció y agachó la mirada.

Tras terminar los soldados de hacer su trabajo, dieron media vuelta y desaparecieron entre la niebla. Se metieron a su furgoneta —la sirena encendida— y partieron de prisa.

—Sinchis de mierda —murmuró el Chino haciéndose el ofendido—, por un momento creí que nos pedirían una coima para no llevarnos a la zona militar.

—Ya pocos quedan que no lo hacen —dijo el Serrano mientras observaba al Chino con una mirada serena.

Uno de ellos, quien parecía ostentar el liderazgo y que desde su aparición había permanecido silencioso, intervino: —Es hora, camaradas, la mecha de la guerra popular ha dado inicio. Andando.

Aquellas personas seguían conversando, devorándole horas a la noche, cuando volteé a ver a Judith, quien permanecía con la mirada extraviada en algún lugar del mar. Me animé a rescatarla de su marasmo agitando mi mano frente a sus ojos y ella volvió en sí con un sobresalto. Me preparaba a hablar pero pronto, con su mano derecha, me tapó la boca y se llevó el dedo índice a los labios demandando silencio. Acercó su cabeza a mi oído y en voz baja, casi imperceptible, profirió: —Aún no se han ido los senderistas—. Ante mis ojos atónitos, pronto finalizó diciendo: —Después te explico—. Volvió a concentrarse y yo permanecí callado mientras los senderistas llevaban a cabo su reunión. Durante aquella conversación presté a los diálogos toda la atención que pude, pero no entendía en verdad nada de lo que allí se estaba hablando.

Segura de que ya no había nadie sobre la escollera, Judith se incorporó rápidamente, me tomó con fuerza del brazo y dijo: —Choché, vamos pronto al carro y por ningún motivo voltees—. La fuerza del viento parecía apurar nuestro recorrido hacia el auto. Una vez que estuvimos dentro de él, antes de dar inicio a la marcha, una intensa movilización de elementos policiales hizo chirriar las torretas; entretanto, los convoyes del ejército, con sus potentes faros antiniebla, alumbraban todo a su paso. Tartamudeé antes de poder preguntar qué estaba sucediendo.

Judith finalmente prendió el vehículo y en el trayecto, con la intención de iniciar una explicación, colocó su mano en mi pier-

na, pero no hubo tiempo para nada. En las calles todo era confusión: autos y peatones parecían andar sin rumbo; igual que nosotros, no sabían por dónde transitar. Había arterias cerradas, repletas de policías y retenes marciales. Estuvimos un gran rato allí, varados hasta que el sol empezó a despuntar. Prendí la radio para encontrar información y en todas las estaciones se escuchaba la voz de la misma locutora, quien de manera mecánica y repetitiva informaba: «Un grupo de terroristas, autodenominado Ejército Revolucionario Popular, dinamitó algunas torres de alta tensión saboteando las instalaciones del Estado. Además, con este hecho, anuncian oficialmente el comienzo de la lucha armada».

Judith se puso aún más nerviosa por lo que escuchó. Conducía con dificultad y no dejaba de acariciarse el mentón. Decidí apagar la radio. Al hacerlo, de un momento a otro, la neblina se difuminó para dar paso a una tupida llovizna.

Finalmente arribamos al barrio de Judith. Faltaba un kilómetro aproximadamente para llegar a su hogar cuando presenciamos, sorprendidos, algunos perros colgados de los postes del alumbrado público. Judith frenó en seco, levantó el rostro y miró absorta, con una contemplación pesada, el vaivén de aquellos animales. Quedó estática, con la mirada perdida y la boca abierta. Yo permanecí mudo. No sabía qué decir. Pronto la estridencia de un claxon nos regresó al mundo, nos orillamos a la acera y nuevamente, pero ahora de pie, observamos sobrecogidos a los canes raquíticos balanceándose con la lengua purpurina de fuera. Nos metimos al coche y Judith aceleró tan de prisa que rechinaron las llantas y el viento silbó por las ventanas. Me atreví a dar un vistazo por el retrovisor y pude distinguir a un dóberman con los ojos blancos, entreabiertos, de cuya lengua colgaba una pancarta: ¡VIVA EL MARXISMO-LENINISMO PENSAMIENTO MAO-TSE-TUNG!

Llegamos a la casa de Judith empapados por la garúa. Ya dentro sentimos una agradable sensación de respiro. No hablamos demasiado, estábamos absortos. Nos fuimos a acostar.

Lo que allí afuera ocurría atormentó tanto mis sueños que no dormí. Creo que nadie durmió. Sonaban y resonaban las sirenas con un ruido monótono y agudo, insoportable.

Al medio día el padre de Judith me llevó hasta al aeropuerto para regresar a mi país. Estando en la sala de espera, repentinamente hubo un apagón. En cuestión de algunos minutos se restituyó la luz y los televisores del aeropuerto se reiniciaron; en sus pantallas se transmitía un mensaje del presidente de la República: «Queridos conciudadanos, esta mañana algunos actos de lesa humanidad han conmocionado a la nación entera. Se han perpetrado los primeros estallidos de carros bomba: uno en el Palacio de Gobierno y otro, a pocos minutos de diferencia, en el Palacio de Justicia. Por tal motivo, dado la gravedad de los acontecimientos, el gobierno, al que yo dignamente presido, declara el Estado de Emergencia».

Cristales

Que se rompa el tiempo
como esfera de gitana que cae
sobre las rocas de la tierra plana que los hombres imaginaron.

El cuello mao en cada abrigo europeo como traje folklórico
de principios de siglo.

El peinado alaciado de la secretaria en el metro
instrumento de poder que tiende sobre los mares de gente
la intuición de su canto de sirena inconclusa
como todas las noches en la mente de sus hijos.

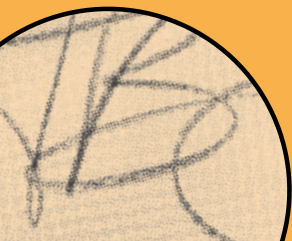
Las interminables filas de niños en círculos
(como los ríos del infierno)
frente a hechiceros cuya voz
la distorsión en su voz
es la medida misma del hechizo.

Todas las luces apagadas
los faros de las ciudades dormidas en su sueño.

Suspendidos en su brillo los ciudadanos acarician su encanto
como la serpiente se toca a sí misma la flauta
y un curioso navega de noche
de punto en punto como los ojos sobre las estrellas.

Y caen

demolidos todos los astros en cada brillo sobre la tierra
plana y virgen
como cuando teníamos sed de grandeza.



Los techos se superponen a mi mirada
cada vez que el cielo esconde al sol y llueve sobre ellos.

Todos somos una esquirla diminuta de tiempo.

Todos buscamos el oriente más remoto.

Las barcas se hunden bajo tierra
y alcanzan velocidades récord cada fin de semana.

Cada cabeza brilla
y por fin la tierra
plana y sostenida en tortugas
da su fruto mientras unos duermen tranquilos sobre
[su propia imagen.



Julia

es una de esas personas que se dicen sana. Julia es una de esas personas que se dicen intelectuales. Su actividad diaria tiene el equilibrio exacto entre rutina e improvisación. Invariablemente se despierta a las seis treinta. Invariablemente va a correr; algunas semanas decide correr en el mismo lugar cada día; otras, en cambio, se deja llevar por sus antojos. Para esta actividad tiene calculadas de dos a tres horas diarias. Algunas veces puede matar una hora, tomarse un café en algún lugar cercano al parque, recorrer librerías en busca de novedades o curiosear afuera de los mercados artesanales cerrados. Otras veces, con el tiempo encima, viaja en la puerta del pesero o toma un taxi o pasa lista a sus atajos o pide disculpas por llegar tarde. Trabaja en un centro cultural. Lo mismo pasa semanas detrás del monitor que meses en las calles repartiendo volantes o vendiendo revistas. Puede telefonar al artista del próximo evento o ayudar a pegar letreros del taller que se va a dar en octubre sobre David Lynch. De esta forma, siempre temerosa al estancamiento rutinario, Julia logra trasponer lo pasivo del lago y lo impredecible del movimiento marítimo a las aguas de su vida.

A sus treintaitrés es soltera. La opinión de quienes la rodean la tiene sin cuidado; algunos dicen que ya viste santos y empieza a oler a quedada; otros, que es una admirable persona en posesión de todas sus facultades para decidir libremente el curso de sus pasos. Pretendientes puede contarlos con los dedos sin requerir los de los pies: todos pasan de la treintena, son independientes, atractivos y sin compromisos; todos exitosos en sus respectivos campos; todos, viejos compañeros de escuela o conocidos del conocido que conoció al que te conoce. Ellos, conocidas y amigas constituyen una especie de comunidad con reglas implícitas: los componentes del grupo forman parejas cada determinado tiempo; incluso, varias amigas tuyas han sido parejas anteriores o posteriores de sus finados. Durante dichas relaciones es opcional mudarse con quien tenga el departamento más grande o con mejor ubicación pero, indefectiblemen-

te, las relaciones no duran más de dos años. Más que el éxito o el atractivo, el dinero o la disponibilidad, la razón principal del fracaso en las relaciones a largo plazo era el miedo, de todos y cada uno de ellos, a adquirir responsabilidades que terminarían por estancarlos, que les impedirían probar por otros rumbos, conocer más personas, vivir. Era terrorífica la sola idea de pensarse en un podrido lecho matrimonial, rodeados de hijos ingratos que terminarían por olvidarlos en asilos o por tirarlos, literalmente, a la basura; pero algunas noches, mientras las parejas se abrazaban a oscuras, resultaba más aterrador pensar en una callada muerte solitaria a mitad de la nada.

Se decía interesada en distintas causas. Antes, asistía encantada a las parrilladas de cuaresma que organizaba su tío; tiempo después, si de casualidad iba, era la primera en quejarse de la ausencia total de opciones. Se volvió vegetariana después de ver algunos videos de campesinos ingleses sacrificando vacas, de cazadores canadienses despellejando focas vivas, de toreros españoles alzando una copa llena de sangre del toro frente a ellos, de noruegos aniquilando ballenas, de mexicanos apostando sobre las cabezas de unos gallos muertos. Ve con repugnancia los dientes de amigos y familiares clavándose en la espalda de una res, en las piernas de un pollo, en el estómago de un cerdo; le asquea sobremanera todo platillo hecho con fetos de ave. Acepta de mala gana presenciar el festín visceral orquestado por la horda de hambrientos salvajes que salen de antros. Pero al ver a Raúl morder su hamburguesa, a Laura saborear esa *nana*, a Héctor degustar esas alitas, a Priscila sostener con fuerza la tortilla que envuelve los restos cocidos del estómago de sabrá Dios qué criatura para llevarla a su boca, Julia siente en garganta, boca y dientes una indescriptible nostalgia por la sensación grasosa y sangrienta de tener un cadáver por cena.

Es un alma caritativa. Para ella es prioritario combatir los males del mundo. Dona para los niños con cáncer y los que están en pobreza extrema, dona para los retrasados, para los paralíticos, para los ciegos y sordos y mudos, para los que no pueden seguir sus estudios; les da monedas a los vagabundos, a los ancianos, a los sin hogar, a los lisiados, a los exconvictos, a las madres solteras, a los que se arrastran en vidrios. Es una puntual contribuyente del impuesto de la lástima. Da para que no sufran, para que no mueran de inanición, para que disfruten lo poco que les queda de vida; dona para no

encontrarlos en las calles, dona para que no sean más, dona para no mirarlos extender la mano y agachar la vista, para no encontrarlos tirados a la mitad de la calle con la cabeza aplastada por una llanta, para no despertar escuchando sus lloriqueos y gemidos, para que no la persiga su olor nauseabundo y después tenga que vomitar en ellos o comer mientras la observan hambrientos; dona para que no tenga que ponerles el pie y empujarlos a una cloaca; dona por si todo se va al carajo y cuando pasen lista no la miren a ella, ni la señalen, ni le hagan reproche alguno porque ella dio su cuota, pagó puntualmente. Dona para que no le estorben.

Le interesa la cultura. Adora la pintura, la poesía, la buena música, el gran cine, las novelas trascendentales, las propuestas coreográficas, los grandes trazos, las tomas poéticas, los versos reveladores, los movimientos cautivantes, las melodías exquisitas... la expresión del alma humana en todas sus formas, tiempos y contenidos. Se sabe adicta a la catarsis, le gusta recorrer las divinas cumbres, escuchar, leer, ver, pensar. Prefiere frecuentar personas que, como ella, tengan a mano los conocimientos, las revelaciones, que puedan conversar de algo más que espectáculos, clima y fútbol. Al caminar por las plazas ve con cierta preocupación a los niños corriendo en el parque, a sus madres acumulando grasa, sentadas sin hacer nada; al hombre de los globos, al bolero sucio, al trajeado hablando por celular; se le figuran frutas huecas, cáscaras rellenas de nada. Lo mismo si salen del camión que de una camioneta, viven como animales, piensa, sin explorar nada, sin inquietudes, sin dudas, con sueños y esperanzas impuestas, alienados, enajenados en la cultura del miedo. Por eso ella prefiere no ver noticias, siempre lo mismo: que mengano mató a zutano y sus parientes se vengaron de mengano, cuyos parientes se vengaron con los amigos de los parientes de zutano; que hay guerra en un país que nunca va a conocer, que si la nueva ley que nos jode más a todos excepto a los que más tienen, bla, bla, bla, etcétera, etcétera.

Un tanto enojada retoma su lectura dominical en el parque. Esta vez es una novela que le recomendó un amigo; el autor ha ganado varios premios durante su aún naciente trayectoria. Saca un cigarrillo y aspira profundamente mientras se lamenta del deplorable estado cultural del país. 🗣️

El caballo de Dalí



El CABALLO DE DALÍ marchaba a todo galope hacia el poniente, persiguiendo sin descanso la luz que brotaba de la unión entre cielo y bosque-montaña. Respiraba agitadamente el aire puro del paraíso mientras llevaba a su dueño volando entre los arcos del santuario de la Pachamama.

Corría el caballo de Dalí, sin descanso y sin cansancio, con las venas agolpadas en el cuello —muy cerca de donde rozaban las riendas— y, en su esfuerzo por no escuchar los tambores dentro de su cuerpo, derramaba las flores del más profundo manantial de sus expuestas pupilas negras.

Corría el caballo de Dalí por la playa y la pradera, donde la luna le daba el color púrpuro con el que atravesaba el límite entre surrealismo y Wírikuta. Corría sin detenerse, sin desear detenerse, pues el caballo de Dalí sentía que ya no trotaba, que ya no volaba, que ya no flotaba, que ya no sentía, que ya no necesitaba. 

La poesía se acaba

IVÁN VIÑAS ARRAMBIDE

42

para la plaza pública

Toda la poesía se acaba,
lo noto porque hay hombres que se fueron
cuando habían escrito mis poemas
y me dejaron nada más las ganas,
nada más la envidia.
Será que un día despertaron con cuentos
o novelas, guiones cinematográficos
o cuentas en el banco.
Será que tuvieron ganas de abordar un barco
y se cayeron,
que prendieron un cerillo y
se es-fumaron.

Yo también a veces me levanto sin poesía,
no la encuentro ni en la ropa sucia.
Salgo solamente para ver lo mismo,
me acuesto y hay siempre la misma
persiana a medias.
¿Son petardos los poemas?
¿Son amor solamente?

Libros que acumulan polvo,
¿y la poesía?,
¿sin flores ni herramientas?

Está detrás de el blanco,
terrible, blanco cobarde
doble cara y maricón.
Blanco desgraciado, farsante
blanco guasón, blanco con manchas de hiena.

Biombo **de pretextos:**

*visiones de Siqueiros dentro de
una oficina y otras alucinaciones*



ISAURA LEONARDO

43

para la plaza pública

no te dije que no creía en nada.
pero salieron de mí las verdades co-
mo perros liberados.

BRENDA RÍOS

YLUEGO DE CIEN DISPAROS, NADA, León Trotsky no murió. Me parece un tanto difícil sustraerse al curioso asombro de este episodio: David Alfaro Siqueiros, tras participar —armas en mano— en la Revolución Mexicana y en la Guerra Civil española, enarbolando la cumbre de su temperamento, planea (no tan minuciosamente) el asesinato de León Trotsky, exiliado en México; y lo lleva a cabo con peculiar rabia, cumpliendo en este acto la consigna del fundamentalismo de su ideología, misma que seguía una sola línea sin aceptar

oponentes o sólo aceptándolos en términos de enfrentamiento; pero, pienso, así fue Siqueiros: rabioso.

La víctima salva la vida sin menores dificultades, el protoasesino es enviado a prisión. La historia aún no termina: 1940, algunos meses encarcelado y una vez fuera, con la fuerza de sus renovados bríos, David Alfaro Siqueiros va al exilio y vuelve al arte. Las cien balas del intento de homicidio pudieron quedarse transformadas en el *Action Painting* neoyorquino, cuya huella tiene mano del muralista mexicano, ahí, en el taller donde Coronelazo y Maestro se fundieron en una misma persona; a donde Jackson Pollock arribó tambaleándose frente al siempre extendido brazo del pintor; sin embargo, la intensidad parecía incontrolable ante cualquier asomo de simbolización. Siqueiros necesitaba tanto de su ejercicio creador (que no era del todo visceral, sino también, en gran medida, técnico) como de su activismo y militancia.

¿Fue Siqueiros un hombre comprometido a grados excesivos, un radical o un loco? ¿Qué asesinaba Siqueiros asesinando a Trotsky? Es posible que Alfaro Siqueiros fuera en hombre, obra y legado una síntesis completa del acto político, mucho más que del discurso social; del enojo vuelto lucha, del ser sustraído, por mano propia, a la vitalidad rabiosa *per se*. Esto es, alejado del tormento por la enfermedad o la locura; delirante por necesidad, irredento tal vez y enceguecido a ratos por su fervor partidista, pero agudo y renovador como pocos.

Recapitulo ahora mismo: la vida y la obra del pintor son una síntesis de sus contradicciones endógenas y exógenas. Había creído, hasta hoy, encontrar en él una metáfora del acto político, del cuerpo vivido en el discurso y en el ejercicio creativo (que siempre la hay), pero no. Una metáfora es decir una cosa de otra forma, esquivar la línea directa y llegar al punto bordeando o remplazando el nombre a través de alguna de sus cualidades; Siqueiros en realidad no esquivaba, combate. No creo

que simbolizara para enfrentar, y es precisamente de ahí de donde parecen haber derivado su peligrosidad y su quiebre constante. La metáfora quiebra para reconducir, pero de otro modo; por eso prefiero decir que es «una síntesis de sus contradicciones».

El atentado contra Trotsky tiene tintes de museografía curiosa, rareza. Siqueiros purgó feliz condena de meses: el castigo alimentó al monstruo temperamental y el enemigo se hizo cómplice de un disidente. Fue en la reclusión de 1960-1964 cuando finalmente el represor logró doblar al monstruo, ya entonces mayor de sesenta años, porque no hay furia que resista el encierro, la persecución y el arte al mismo tiempo.

Un poco más al respecto, David Alfaro Siqueiros pudo sopesar la idealización obrera con el cuerpo de por medio. Su obra no es la teorización de una lucha vuelta «discurso», es un «discurso» consecuencia de una lucha y una mirada verídicas, y de igual forma es una construcción intelectual llevada a cabo mediante un proceso de racionalización riguroso y radical.

La moneda sigue en el aire: ¿hasta dónde de la libertad del cuerpo garantiza la libertad del espíritu?, por plantearlo de algún modo. Mejor: ¿qué es el cuerpo, una colocación? A ver, de ser un hombre que cupiera en «etiquetas» —incluso las que él eligió, como la de *stalinista*—, David Alfaro Siqueiros habría sido un mártir mesiánico —y a punto estuvo

de serlo, si alguna de las cien balas hubiera dado en el blanco— o un desadaptado enojón; un cuerpo furioso y nada más o una mente en llamas, no. El autor, entendido como sujeto entero, universalizándose por medio de un combate ideológico hipperradical se individualizó al grado de no sólo oponerse a un *gobierno*, sino de hacerlo colaborar con él.

¿Es el control una estrategia o una solución?, ¿el disidente y el policía del comportamiento se necesitan el uno al otro?

Una buena mañana de oficina, de esas que auguran alguna perla corporativa, Siqueiros rondaba mi mente con todas estas cosas, (que, por otro lado, rumio más que analizar, muy poco he leído seriamente acerca del caso) y tal vez ni debí pensar en él porque ese día me quitaron el trabajo; un dato en todo caso irrelevante si no fuera porque es justo en las oficinas donde en definitiva he podido confrontar idea *vs.* idea, acto *vs.* acto, una premonición que viaja en el aire: nuestras relaciones se desplazan entre estructuras de poder, control, información y «esquizofrenia», y están a punto de flexión. Estructuras totalitarias que subsuman un ánimo de por sí mermado a causa de incontables realidades históricas, de las que podríamos resumir algunas: conquista, evangelización, revolución, movimiento estudiantil, transición y crisis.

A lo que voy es en realidad a apuntar una consecuencia, en escala, de todo eso que ya se conoce; un barco que

no sabe a dónde va, navega al borde del naufragio. Un barco sin capitán o brújula, lo mismo, pero con el peligro de motín; y no es que todos sepamos con claridad a dónde vamos, o que tal vez debamos renunciar a la idea de *rumbo* como la conocemos hasta ahora. Preguntemos a cada empleado de oficina las razones de su inclusión en ellas y quizá podría delinearse una respuesta.

Despliego algunos motivos: yo trabajo porque lo hago, tengo una renta que pagar, además de otros pequeños compromisos fiscales. Por otro lado, porque (y aquí viene un cliché que no me gusta, pero es *statu quo*)... trabajo —así andamos de paradojas— para poder sentarme a escribir con un café caliente y sabroso. Porque anhelo, sueño mío (¡oh!), un departamento con estudio.

Juego de conceptos: si el trabajo nos hará libres, ¿por qué pudiendo ceder voluntariamente lo que nos hace libres, y en esa cesión ser libres en comunión, transformamos y dejamos que transformen una situación (cuya esencia es pretendidamente liberadora) en encierro? Es decir, si para ser libre debo trabajar doce horas diarias en una oficina que agota to-

dos mis recursos mentales y físicos, ¿quién nos engañó, Marx? Hasta ahora ningún agitador que se precie de serlo ha trabajado menos de ocho horas al día, porque pensar, pintar, escribir, *rockear*, también conllevan su esfuerzo. Vivian Abenshushan (*Una habitación desordenada*, 2007) dice la verdad cuando propone que dejemos de trabajar; que dormir, descansar, tirarse en la cama y permitir que el sagrado desorden de las cosas nos habite y desautomatice, será la disidencia, justo ahora que todo lo *hiper* es la norma, incluso si lo *hiper* es la excesiva energía de combate, como correspondería al caso Siqueiros. (Diré a este respecto que la cama es una extensión de la Tierra y en tanto tal precisamos volver a ella.)

Genio y figura, David Alfaro Siqueiros ejerció el nomadismo subversivo amén de los numerosos exilios que vivió en América Latina (Argentina, Brasil, Uruguay), Estados Unidos y Europa; al asilo político sumó su curiosidad de bestia olfativa, explorando y experimentando con técnicas y materiales a fin de ensanchar su horizonte creativo y humano. Deliró una utopía, la creyó y actuó en función de ella... ¿*naïve*? Hombre con ideas, talento y acción, sin duda un «agente» peligroso, colaborador y propagandista del sueño de un mundo comunista, mantuvo su espacio de crítica, radical e hipercombativa, y ejerció la disidencia desde las tripas del «sistema», nutrido por él. ¿Cómo?, fuerza pura, contendió con su propia energía y a golpe de automanejo (que no autocontrol, quiero decir) resistió lo resistible sin por ello suspender su trabajo creativo. Hombre fuerte, de buena salud, entrenado en armas y estrategias, urdió en su favor todo escenario y todo recurso posible.

Ahora, entre Siqueiros, el trabajo, el control y la nebulosa presencia (latente y por ello contundente) del fantasma de la esquizofrenia que ronda por aquí, queda un hueco revelador: la palabra. O sea, al hablar del pintor, su obra y su combate, no esquivo su «discurso», es sólo que enfrentarlo implica descubrir que es ahí mismo, en las pocas palabras (discurso articulado mediante lenguaje escrito) que lo circundan, donde localizo, medianamente, el punto de flexión. Sus escasos «manifiestos» evidencian la veta racional de sus pasiones y quizá por ello sean buena fuente de contraste, porque declaran el principio rector de su idea base; las que para mí son las mejores declaraciones, sin embargo, están en su obra y en el *Experimental Workshop*.

Dice el vilipendiado médico Thomas Szasz en *Esquizofrenia. El símbolo sagrado de la psiquiatría* (1982), un ejemplar que me

alegra haber encontrado: «¿Qué es esquizofrenia? ¿Qué quiere decir el término *esquizofrenia*? En un sentido más primario, podríamos decir que esquizofrenia es una palabra», y apunta más adelante: «los dos errores son: el confundir la enfermedad con el desacuerdo (cuerpo con comportamiento, objetos con agentes), y el confundir a los pacientes con prisioneros (cura con control, terapia con tortura)». Una especie de lenguaje sin boca, «descolocado», una mente sin cuerpo; el centro perdió sus orillas.

Con los ojos puestos en la ventana más cercana al escritorio de la oficina concluí, aventurándome un poco, que *todo esto es pura esquizofrenia*; donde *todo esto* quedó reducido a la más pronta cotidianidad y donde *esquizofrenia* era simplemente un mal manejo de las señales, los rumbos y las decisiones. Y a la luz de un poco de frialdad y distancia, es precisamente por ello que me resulta tan inquietante: tomar decisiones radicales sobre el presente más cotidiano (palabras en discurso) que afectan un plan a largo plazo argumentando que se hacen en función del largo plazo, y que en realidad afectan la cadena del proceso (discurso puesto en acción), es, cuando menos, preocupante. Si además se considera que estos procesos no se hacen solos y que las personas asignadas a cada eslabón de la cadena son perjudicadas no sólo en el cumplimiento de sus funciones sino en su propia emocionalidad, los extremos se encontraron. Diez horas después —con una para comer—... ¿qué estaba yo reflexionando? Ah, sí... pero ya es hora de irse a casa.

¿Por qué hablar de la fuerza física o la salud o la resistencia de David Alfaro Siqueiros? El culto a la belleza y al músculo queden de

lado: una mente que no entiende dónde está parada —o hacia dónde fluir— en un cuerpo que necesita descansar o que se desconoce, y en esta oscura combinación ajustarse a un ciclo que se interrumpe y se repite con reglas poco claras pero autoritarias, es, según mi sentido común, una bomba de tiempo. Bien, el que aguanta sobrevive. ¿Aguantar, resistir? Las palabras se van difuminando en el transporte público, rumbo a la noche más descansada y descalza de la casa, poco antes de dormir, cuando la vida del día a día cede y recomienza. ¿Por qué hablar de Siqueiros? Es un pretexto, un desplazamiento para decir esto, justamente esto.

Y con los ojos puestos en el monitor parpadeante del escritorio aquél, Siqueiros dando de pinceladas, tras los tantos acopios de fuerza para volver al ejercicio de la libertad: vivir y pintar. Fuera del edificio laboral, con rumbo a un nuevo rumbo pleno de ser tomado, pienso: «¿y entonces?» Entonces, el tiempo de Siqueiros es tiempo que pasó, espacio que sucedió. La hiperproducción, el ejercicio extremo de la productividad, el aguantar a como dé lugar, el sometimiento del cuerpo a adaptaciones que no le son naturales, parecen haber llegado a su punto límite. Y como la palabra también se quebró, perdió su relación ya no digamos con la *realidad*, sino incluso con su propia *corporalidad*. Porque en un sentido corporal, la realidad es un trayecto que se traza a partir de la in-

clusión del lenguaje en el espacio, de cómo habitamos los espacios con nuestro cuerpo y el lenguaje que viene con nosotros. El lenguaje ya no comunica, o si nos estamos comunicando, no lo hacemos por medio de él (y por lo tanto, tampoco comunicamos nuestros cuerpos), cuyo extravío es una pantalla de humo.

La última y nos vamos: sigo pensando en David Alfaro Siqueiros a ratos y mientras escribo pienso en la oficina que dejé, que bien podría ser todas las oficinas que he dejado. Pienso también en cómo Vivian Abenshushan ha retomado de Guy Debord la noción de *derivas*, caminatas de apropiación del espacio, fuga lúdica, disidencia moviente, propuesta de acción cotidiana con pies de por medio, con la que —personalmente probado— es posible replantear el espacio y el tiempo que sucede y pasa para descubrir que en conocimiento y descanso del cuerpo, donde quiera que se esté parado y cualquiera que sea el rumbo, es el sujeto mismo quien dirige, dejándose llevar fuera de los límites que asfixian sus defensas. Y pienso en los días al borde del naufragio de quienes actúan en función de un delirio que quizá no han elegido, o quizá sí: dirigir personas confiando en el control de su comportamiento y de sus palabras. 

El lechero

no pasa por tu casa

Encontrar a un vagabundo dormido en tu umbral = rutinario

encontrar una botella de leche= insólito.

ÚRSULA FUENTESBERAIN

49

para la plaza pública



Un beso por la **resistencia**

I La ciudad es un aparato de sacrificios en donde se escuchan gritos emponzoñados heredados por nuestros padres y abuelos.

Nuestros antepasados nos legaron un laberinto de símbolos que inventaron entre sus manías y neurosis, enfermedades y desaliñados.

Con toda la sinrazón de la que sólo es capaz un hombre acecharon con jerarquías y prejuicios y pusieron todo esto sobre un altar infecto y cobraron tributos e impuestos y se arrogaron el derecho de sacrificar a la gente a un dios iracundo.

Los símbolos nacieron de chocar hambre contra hambre, sudor contra sudor.

Caminando nos sentimos unos desconocidos y no reconocemos al hombre.

Vamos por las arterias y venas de la ciudad,
por las calles y líneas del metro.

Nos movemos como mercancías buscando un comprador para poder llevar el pan al estómago.

Ofrecemos nuestra vida a Moloch, quien vive de poder y de dinero a cambio de su alcohol maldito.

Los padres y las escuelas nos enseñan a dejar nuestra sangre en sus templos, convertidos en sucursales bancarias.

Confundidos en sus territorios, vastos como la noche, nadie responde al preguntar algún nombre.

Se sacrifican hombres, mujeres y niños y la televisión nos señala a cada quien el lugar en el tinglado y anuncia si somos entremés, plato fuerte o postre para el emperador cuando éste quiera saciar su colérica hambre.

Así embotan nuestros sentidos y acallan nuestros deseos con su lógica del robo y la explotación, y nos dejan a la deriva, como maldecidos por nuestra madre.

II

De la multitud emerge un rostro y escape de la lógica del metal.

Tus ojos y mis ojos pueden crear símbolos nuevos.

Cuando andamos juntos la ciudad no es un remolino brutal sino un camino que nuestros pasos construyen como si el pueblo volviera a tomar la palabra.
Te apretujo contra el muro y aquí te amo.

A besos se crea un nuevo lenguaje, que es de seres humanos y no de máquinas o de cuentas bancarias.

Mis manos recorren tu cuerpo como la nueva ciudad
que habito y que tú y yo hemos fundado.

Tu cabellera es el mar en el que me pierdo para llegar
siempre al seguro puerto de tu frente.

En tu boca sacio mi sed de un agua nueva y fresca.

Cruzo el puente de cuello ya imaginando la promesa
de tus piernas fronterizas.

Tu cintura se convierte en avenidas infinitas que mis
dedos recorren y caminan convirtiendo tu piel en
miles de ojos que me observan.

Todo lo vences tú, todo lo vences.

Tus pechos son las fuentes templos donde encuentro
los manjares y mi tristeza se aleja y te maldice pues
ya se consideraba mi dueña.

En tu sexo está el campo de batalla,
cuna de la mitad perdida.
Ahí me pierdo y me recobro a cada instante.
El verdadero símbolo es el uno para el otro.

Sin pensarlo sigo caminando,
ahora por una nueva ciudad
en la que florece la vida.
De dos en dos se construye el nuevo mundo posible.

Ajusco, otoño del 2005

Para llegar al laberinto,

antes está el **cártel** y los **años 20**

Entrevista a Benjamín Domínguez

I. El Cártel de Chihuahua

Daban las diez de la noche cuando el celular sonó. Era Lety Zubilaba avisando la presencia de un miembro del Cártel de Chihuahua, que no se iría sino hasta terminar su tarea. «Se queda aquí, por invitación... estará por unos días. Quizá estés interesado en conocerlo», dijo tenuemente y colgó.

Ese cártel, decisivo no sólo para la vida del estado de Chihuahua desde la década de los 70, sino para gran parte de la vida provincial, está conformado por nombres como Víctor Hugo Rascón —a quien se le debe el nombre de Cártel—, Ignacio Solares, Sebastián, Carlos Montemayor, Roberto Bañuelos (cantante de ópera), Mónica Lavín y otros que escapan de la memoria.

El que ha estado acá es Benjamín Domínguez, pintor, lector recurrente, cinéfilo por costumbre, cineasta por necesidad, fotógrafo por consecuencia; y cuando se le pregunta del Cártel, afirma sarcástico: «Todos tenemos carácter de Padrino. Los artistas somos muy protagónicos y cada uno respetamos ese protagonismo. Curiosamente, cada uno tiene funciones o deberes diferentes dentro del cártel. Yo soy pintor, Nacho es escritor, Sebastián es escultor. No nos tocamos mucho, no nos rozamos. Todos tenemos una función de *vedettes*. Éramos cártel en el sentido que, de alguna manera y sin proponérselo, dirigíamos un poco lo que era la cultura de Chihuahua. Hemos sido determinantes para algunas cosas...».

2. La recurrencia del 20

Benjamín Domínguez llegó a Zacatecas para impartir un curso-taller en las instalaciones del Taller de Pintura y Grabado Julio Ruelas, dirigido por el maestro Alejandro Nava. Ha venido con apoyo del Instituto Zacatecano de Cultura como parte de los festejos del «Julio Ruelas», que cumple 20 años de existencia y trabajo constante.

En un pequeño cuarto de seis por tres metros se encontró trabajando con un promedio de trece personas, y acompañado por la esposa. Entre el blanco aperlado que baña las paredes y algunas obras colgadas, recuerda sus 20 años:

«Era 1962 y la primera vez que salía. Viajaba de Jiménez, Chihuahua, mi pueblo, a México. Tomé la decisión de ir a estudiar a la capital porque sabía de la existencia de la escuela de San Carlos. Llegué ahí sin nada, sin conocimiento de nada, más que con el apoyo moral de mi familia. Los 20 años para mí fueron fundamentales porque definieron el ritmo y el valor de lo que hago. Fue la decisión más importante que tomé y el año que más transformó todo mi pensamiento, toda mi vida y todo mi conocimiento.»

Luego, para seguir con la línea temática y el 20 que aparecía ahora como una constante, una especie de número precedente que determina al artista moderno, habló de su obra 20:

«Mi cuadro 20 apareció cuando ya era pintor profesional, en 1974, en la primera exposición que monté. Mi tema recurrente entonces era el de *Las monjas floridas*. Eran personajes que tomaba de la pintura colonial y los transformaba. Por cierto, eran 20 cuadros. Esa exposición marcó el camino de todo lo que hice después, fue cuando encontré mi estilo porque antes no sabía qué hacer; como en la pubertad artística. Ese cuadro, además, lo vendimos, y caro para la época, algo así como 18 000 pesos. Esa exposición se vendió toda y fue un éxito para alguien que se iniciaba.»

Para entonces la recurrencia de lo que simbolizaba ese número se convertía en el concepto totalizador de la obra de Domínguez, pues no sólo representaba la edad fisiológica del desprendimiento y el valor o la etapa del encuentro con el artista, sino también el lugar donde congeniaban pasiones diferentes.

«Fui diseñador antes, diseñador de ropa de mujer y con *Las monjas floridas* tuve la oportunidad de seguirlo siendo. Fue como una extensión, sin darme cuenta, de lo que hacía antes. Fue fundamental ese cuadro 20 porque me permitió encontrar un estilo y continuar con lo que buscaba en la pintura, además que eso me dio fama.»

Para cerrar el círculo del 20, extraño número, que no siempre cabalístico, aparece una nueva recurrencia, pero ahora conectada con Zacatecas. «Para mí Zacatecas fue muy importante porque hace 20 años presenté una de las exposiciones más importantes de mi vida, de mi trabajo, en el museo Francisco Goitia. Creo que fue más importante que *Las monjas floridas*, porque ellas son el inicio, el encuentro del autor, pero ésta fue la definitoria». 



3. Luego, los laberintos

Como hombre nacido en un lugar cercano a la Zona del Silencio, su vida, la de Gutiérrez, está marcada por el desierto y los laberintos, laberintos metafísicos, etéreos y siempre en metamorfosis. Individuo al que no le gusta suavizar las imágenes. Alma que pretende enlazar los más indiscretos sentidos. Razón que contusiona con cada trazo, alimentado por los viejos libros, las películas de la infancia, las imágenes apabullantes.

«Soy un poco como Borges, que tenía sus propios demonios: los espejos, el desierto, la sangre, los libros, las bibliotecas, pero sobre todo el desierto. Y es el desierto, como fuente generadora de demonios, lo que comparto con el argentino; es el umbral al laberinto. Para Borges el desierto es un laberinto: tiene un cuento sensacional que se llama «Los dos laberintos». Yo vivo obsesionado por el laberinto; siento que nací en ese umbral y navegante del desierto, habitante de un fondo marino. Así, ahí están estos tres puentes mágicos: el umbral del laberinto, la Zona del Silencio y el fondo marino del que somos habitantes.»

Y la vuelta, no el regreso ni el retroceso. La vuelta como recuperación, como el conducto que deja entrar y salir, la no pérdida sino la recapitulación. «Me he quedado con cuadros que marcan encrucijadas, que marcan varios caminos, a algunos los he podido retener y a otros hacerlos míos de nuevo. Son cuadros que marcas, que están como fiebre y que crean dentro una elevación de la temperatura creativa».

La obra de Benjamín Domínguez es representativa del dolor visual. Su obra, con matices sobre encendidos y súper arraigados, no permite una definición concreta del trabajo que, multiforme y escurridizo, sólo se deja ver, sentir, pero rara vez mimetizar a conciencia. 

Visite el Portal electrónico: www.benjamin-domiguez.com



Clarchaux

EL CLARCHAUX ES UN VINO de cuerpo joven y efímero, adecuado para eventos de informalidad social, disociación de la personalidad o búsqueda hedonista de putas; de tonos dulces afrutados que contrastan con el retrogusto amargo de tu existencia. Recomienda el vinicultor disfrutar con su queso añejo y sueño marchito, de preferencia.



JAVIER RIVERO

57

para la plaza pública

Apología a las heces



Pobres de los gringos;
les dan atole con el dedo
en masivas cantidades industriales
—igual que acá—
pero allá ni siquiera saben lo que es atole con el dedo.

Todas las medidas silenciosas de idiotización,
todos los métodos de esclavitud y control mental
llevan gestándose allá desde hace siglos;
los gringos vienen a ser
lo que en ciencia llaman sujetos de prueba,
mejor conocidos como conejillos de indias.

Por ejemplo:
acá desde hace muchos sexenios
aprendimos que político es sinónimo de corrupto,
allá apenas están vislumbrando la posibilidad;
acá nos preocupa la creciente privatización de los sectores públicos



pero allá hasta su reserva federal es privada;
acá es necesaria una guerra contra el narco
—con sus respectivas decapitaciones, desapariciones y altas dosis de
[fuego cruzado—,
una alarmante alza al crimen organizado,
un virus mutante y la amenaza de una revolución armada
para instaurar una cultura del miedo;
allá con tumbar un par de torres
es suficiente terror para convencerlos
de que es preciso masacrar inocentes en Oriente Medio,
con decirles que se está acabando el mundo
son capaces de pagar un impuesto por respirar,
con mostrarles un árabe barbón
ya se están zurrando en los pantalones;
allá casi no quedan pobres,
acá somos tantos que ya hasta nos exportamos.



Pobres de los traficantes de almas
—llámense católicos pederastas, cristianos empresarios, musulmanes
terroristas, judíos usureros o budistas charlatanes—,
les ha tocado la impúdica pero peligrosa
tarea de profanar
la fe de fervientes feligreses
por servir más a amos terrenales.

Embustes, promesas, patrañas;
todo vale
con tal de relegar al ánima a un ismo más
pasado de moda:
monopolizar la Palabra, nutrirse de la culpa
en un festín arreglado para ganar adeptos,
desechar a cada uno de sus profetas y mesías
reinterpretando a conveniencia,
cagarse sobre todo aquello

que antaño era considerado sagrado,
robar, matar, explotar,
incluso desgarrarle el ano a un alma inocente;
todo bajo la promesa de ganar el cielo
pues su reino sí es de este mundo
y con dinero se compró.
Tememos creer
y aún seguimos dudando,
es decir que han cumplido su papel.

Pobres, pues de primera fuente intuyen lo que les espera;
«Dios» —llámese Alá, Cristo, Jehovah, Buda, Karma, Etcétera—
menos tarde que temprano los partirá por la mitad.

Pobres de los políticos;
no hay cura alguna para su enfermedad,
el poder es despiadado
y más adictivo que cualquier droga ilegal,
no conoce límites,
es a fin de cuentas
la verdadera y única razón de toda guerra.

Pobres, pues su güeso,
por más jugoso que parezca,
no deja de ser una vana ilusión,
no deja de ser una vil carnaza con la que sus amos
los mantienen ocupados
y agradecidos.
Son ellos los más grandes títeres;
mascotas adiestradas por un régimen oculto.

Si alguien sabe lo que es chapotear entre la mierda
son ellos,
nuestros pobres políticos.

1 Para ti, ¿cuál es la **mejor** forma de **manifestación social**?

2 ¿Quieres **denunciar** algo?

Aarón Fishborne

aaronfishborne@gmail.com

1. Tener el valor de decirle a la gente en su cara cuando es estúpida y poniendo en jaque a los amigos.
2. La farsa de los pseudoizquierdosos que hablan, pero que en la vida práctica viven como cualquier arzobispo, político o gerente de ventas.

Anahí Peña Vega

lunalorien@yahoo.com.mx

1. La música: canciones que nacen para contar una historia, una realidad. Un argumento puede ser refutado con otro, una canción es imparable hasta su última nota.
2. La violación al área natural protegida del desierto de Wirikuta en San Luis Potosí, tierra sagrada del pueblo wixárika. La vida y tradiciones de este pueblo se ven amenazadas por empresas extranjeras y la negligencia del gobierno.

Arnaud Ein El Din

azeineldin@gmail.com

1. Descubrir su sensibilidad, explorar sus cualidades y trabajar hasta volverse empresario de su propia creatividad para compartirla al mundo.
2. Hacer un trabajo que no ama sin intentar llegar a la mejor forma de manifestación social. O peor, actuar deshonestamente.

Edgar Adolfo García Encina

lipofima@hotmail.com

Eduardo Ribé

edwardius99@hotmail.com

1. La poesía.
2. Denuncio a las personas sin vocación, a los doctores sin vocación, a los maestros sin vocación, a los políticos sin vocación, a los que hacen lo que hacen de mala gana pues lo hacen sólo por varo; lo malo no es el dinero en sí, sino el dinero como fin. Cualquiera que haya estado con una prostituta, o prostituto,

que ame su trabajo sabe a lo que me refiero.

Isaura Leonardo

isauraleo@gmail.com

1. Los actos combinados con las actitudes. Posicionarse con lo que uno hace, encarnando la idea o la convicción en el cuerpo de un acto (poniéndolo fuera), aunque sea pequeño o no sea tan explícito.
2. La violencia pero también la explotación legitimada de las «oficinas», la falta de ética de las farmacéuticas; la discriminación social gestada en la «industria de la belleza» o la «apología» de la ignorancia.

Iván Medina Castro

imc_groznny@yahoo.com

1. El amor al prójimo
2. ¿Quieres denunciar algo?

Iván Viñas Arrambide

joselod-man@excite.com

Javier Rivero

www.bustrofedon.net

1. La incomodidad.
2. No. Creo que todo cae por su propio peso.

Jorge Morales

morales.bc@gmail.com

Kabir Abud Jaso

kabirabud@hotmail.com

1. La mejor forma de manifestación social es rebelarse contra el poder en cualquier parte y protestar contra cualquier forma de jerarquía, sea cual sea.
2. Quiero denunciar que la propiedad privada es un robo, que tenemos un gobierno usurpador y entreguista que ha regado la sangre por el país y que se deben cumplir los acuerdos de San Andrés.

Kin Navarro

navarrokin@gmail.com

1. La que reconcilia posturas y toma riesgos para generar cambios. La que nace de una certeza que duda mientras sigue dando pasos.
2. La pobreza espiritual de algunos que genera la material de otros. La violencia encuentra raíz en la incomprensión, en la falta de una comunicación efectiva entre humanos.

Úrsula Fuentesberain

ursulafg@gmail.com

1. La mejor forma de manifestarse es echar mano de los recursos con los que cada quien dispone. Alejandro Magallanes diseñó el cartel «No más sangre» y Cristina Rivera Garza escribió «La reclamante»: ambos, desde su campo de acción, trabajan por un fin común. A la gente de a pie, como yo, sólo nos queda seguir su ejemplo.
2. Quiero exigirle al presidente (con minúsculas, por pelele) que le ponga fin a esta guerra sin sentido, que salga del hoyo medieval a donde quiere arrastrar al país, que ni la intervención divina (o papal, como guste) salvará a su gobierno, que renuncie.

Ilustraciones de este número

Flavio Montessoro

www.montessoro.com

1. Trabajar honestamente.
2. Muera el PRIAN. Viva la educación.

REPUDIO EL NARCOTRÁFICO.
(PERO FUMO MARIHUANA)



ME INDIGNA LA CORRUPCIÓN.
(PERO HE DADO MORDIDAS)



LAMENTO LA POBREZA.
(PERO NUNCA HE DONADO DINERO)



CRITICO AL SISTEMA EDUCATIVO.
(PERO CASI NUNCA LEO)



CULPO AL PRESIDENTE.
(PERO EN MI TIEMPO LIBRE
ME SIENTO A VER TELE)



**NO TODO ES CULPA
DEL GOBIERNO.**

**TAMBIÉN ESO HAY QUE PONERLO
EN LAS PANCARTAS...**



Uno

PASA LOS DÍAS INMERSO en las rutinas impuestas, enajenados, y sin tiempo para detenerse y observar lo que nos rodea, o ana-

lizar, aunque sea un poco, las fuerzas que se están moviendo a nuestro alrededor. No me refiero a misticismos ni a las leyes de la física, me refiero a la ciudad, a las personas, a situaciones políticas o económicas; no nos detenemos a pensar en que somos parte de un aparato mucho más complejo que nuestro cuerpo, el mundo. Entonces nos quedamos sin palabras, sin opiniones ni postura, en una especie de limbo ideológico o mal posmoderno de nunca saber qué hacer o qué decir para generar un cambio, el mínimo cambio. Nos quedamos siempre varados, con la punta de la lengua tocando el filo de una denuncia que se pierde en el silencio y la desazón.

En *Lenguaraz* pensamos que la literatura puede y ha demostrado romper con la inercia de ese limbo, por eso quisimos hacer este número, un número de denuncias e inconformidades hacia eso que nos es externo y nos afecta; y también de esas demostraciones de libertad y postura que admiramos. La distancia ha dejado de ser una simple impresión o apariencia. Todo nos acerca, nos comunica, nos dice. Es casi imposible la indiferencia, como imposible es hacer memoria o salvar lo memorable; por eso la palabra escrita aún nos puede servir de referente. No podemos ya pasar de largo ante las muertas de Juárez, el militarismo calderonista, la falta de carácter nacional para legalizar el consumo moderado de estupefacientes. Tampoco podemos observar el ejercicio de la democracia en otros países sin ver el estado en que se encuentra nuestra casa, sin ver nuestro analfabetismo democrático y nuestra falta de tolerancia.

Hoy decimos que la poesía, la narrativa, las historias sí pueden cambiar el estado de las cosas, sí pueden abrir uno que otro ojo, y que el ejercicio de escribir, más allá de servir como desfogue o divertimento, puede también ser punta de lanza. Son memoria, palabra pensada. 

Verano 2011

Ven a conocer el nuevo



No faltes

AUTOCINEMA COYOTE



**Antes, ir al cine era una experiencia
que te cambiaba la vida....
En 2011, lo volverá a ser**

www.autocinemacoyote.com

Funciones todos los fines de semana

Twitter
@AutocinemaC
Síguenos



Te esperamos en Miguel Angel de Quevedo #217, México D.F.

Fin de città

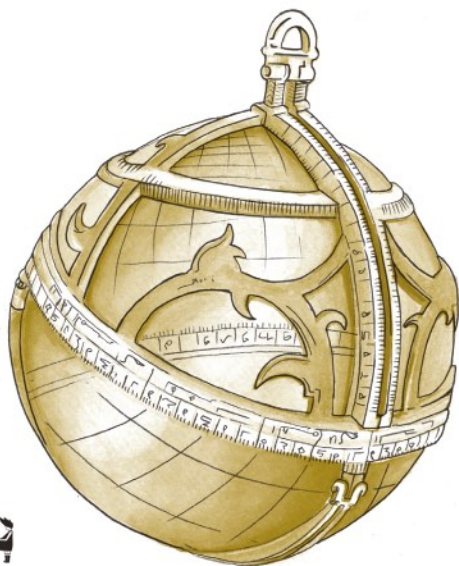
de Diana Garza Islas



versa

Fin de città

DIANA GARZA ISLAS



Esta colección de poemas podría definirse como un mapa o ruta de navegación donde la voz poética se ubica en múltiples sitios y desde éste nos plantea un panorama visual, sonoro y a la vez silencioso. Es un libro para leerse detenidamente, ya que es un plano con coordenadas trazado sobre un territorio que solo leyéndolo podremos reconocer.

«0,0

Sólo el silencio es verdadero.

Lo otro,

coordenada.»